

V. M. y. (B) 1

CATALVÑA ARTISTICA



TARRAGONA

Edición del Patronato Nacional del Turismo

TEXTO CASTELLANO, FRANCÉS E INGLÉS

CATALUÑA ARTISTICA
VOLUMEN IV

CATALUÑA ARTÍSTICA

TARRAGONA

SESENTA Y CUATRO ILUSTRACIONES

TEXTO DE

PABLO FONT DE RUBINAT



LIBRERIA VERDAGUER

(A. DOMÉNECH, S. EN C.)

RAMBLA DEL CENTRO, 5. - BARCELONA

1930



CATALUÑA ARTÍSTICA

TARRAGONA

SESENTA Y CINCO HORAS

DE

PABLO FONT DE BORJA

IMPRENTA ALTÉS.—ANGELES, 22 Y 24

FOTOGRAFADOS «PASSOS»

TARRAGONA

¡Magna Tarraco!

Aunque, con toda seguridad, deben de haber existido otras, hoy día se distinguen perfectamente en Tarragona tres grandes ciudades sobrepuestas levantadas cada una con las ruinas y encima de las otras. La *Cose* que, para entendernos, llamaremos ibérica; la *Tarraco* de los romanos, de la que hicieron a poco de su fundación una ciudad fuerte, con templos y palacios, y la *Tarragnona*, *Tarroconia*, de la Edad Media, que se ha convertido en la Tarragona actual.

Pocos lugares tiene la costa catalana más a propósito para erigir un pueblo de las condiciones estratégicas de Tarragona; eminencia junto al mar, al lado de un río y dominando una llanura susceptible de variados cultivos agrícolas.

No creemos que el pueblo ibérico fuese el primer núcleo de población que asentase allí sus plantas. Los restos encontrados y que se conservan en los museos (cerámica, armas de piedra, cobre, etc.), demuestran la existencia de una población prehistórica, y bien podría ser que esta población prehistórica alzara los muros llamados ciclópeos que circundan por tres lados la parte alta de la ciudad. El cuarto lado (el de mar) fué seguramente destruido por los romanos para agrandar el perímetro, reducido antes a la parte superior. La parte no destruida sirvió de base a los magníficos muros de utilidad hasta nuestros tiempos, protegiendo la ciudad en las luchas napoleónicas. Estos muros ciclópeos se conservan en gran parte con sus puertas, obstruidas todas menos una. También se conservan dos de las puertas romanas, la del *Roser* en la dirección de Reus, y la de San Antonio mirando a Barcelona. De la puerta medioeval conocida por *El portal del rei*, nada se ve en la actualidad, pudiendo ser que existiese tapada por construcciones posteriores. Estaba junto al trozo que queda en pie del palacio del prefecto, conocido por el pueblo con el nombre de *Castell d'En Ribot*. Fué este palacio mansión de emperadores romanos, alojándose más tarde en él el gran Rey Jaime I, quien entre sus muros concibió el plan de la conquista de Mallorca, en ocasión de haber sido invitado por el piloto Juan Martell.

Por doquier afloran testimonios de la grandeza de Tarragona. Aun se dibuja el trazado de la gran vía triunfal que, partiendo del puerto, atra-

vesando el circo, remontando en monumental escalinata y luego por la amplia portalada de la Prefectura, que se extendía de parte a parte de la ciudad (castillo de Pilato a Oriente y grandes restos en el Pallol a Occidente), penetraba en el Foro, acabando en el templo de Júpiter. Este templo, situado en las proximidades de la actual catedral, estaba dominado por la fortaleza o Ars. Se conserva todavía de él una pared con ventanas junto al claustro de la Catedral, visible desde el interior del museo archidiecésano.

Fuera de las murallas y junto al río, se extendía un barrio del que se han hallado numerosos restos al construir la fábrica de tabacos. Han sido tantos y tan importantes estos hallazgos, que han constituido por sí solos un nuevo museo instalado provisionalmente en la misma fábrica. En este barrio se instalarían de una manera ostensible los primeros cristianos, amparados en la tolerancia de los emperadores hasta que el advenimiento de Diocleciano, convirtió aquel suburbio en Campo de los Mártires de Tarragona. Debíó de renacer la colonia cristiana después de la paz de Constantino y más tarde, al ocurrir las primeras invasiones godas por allá el año 260, fueron destruidos los barrios exteriores, no siendo tomada la ciudad hasta el año 475, en que Eurico la rindió por hambre.

Cerca de la plaza de la Media Luna, junto a la iglesia de San Juan, han aparecido restos de anfiteatro que, desgraciadamente, por conveniencias económicas, no han podido conservarse. Todo cuanto ha sido susceptible de ser guardado, se halla en el Museo Provincial. Son notables dos estatuas de emperadores o césares cuyo cuerpo de piedra sería ejecutado en el país, y la cabeza de mármol procedería de Roma.

Además de la vía triunfal, había otras dos menos importantes a ambos lados de dicha vía que subían a la ciudad y atravesaban el Hipódromo y el foro por puertas de menor importancia.

Después del decreto de Teodosio, destruidos los altares gentílicos, algunos o todos los templos de la ciudad debían utilizarse para el culto cristiano. El pequeño templo tutelar de Tarragona situado entre la muralla y la vía angosta que subía entre dicha muralla y la vía triunfal, fué descubierto en 1911, apareciendo toda su planta, bases y trozos de columnas, algunas en pic. Por haberse urbanizado aquella parte de la ciudad, ha desaparecido el templo. A él pertenecería seguramente la célebre campana *cocabula*, objeto de tantas discusiones y que los inteligentes tomaron en un principio por una olla. Por la inscripción que ostenta, no cabe la menor duda que se trata de una campana, pagana. Pero no es fácilmente admisible la existencia de una campana en templo pagano y en aquella época; ahora bien, como la campana llama al *senado* y al *pueblo romano*, eso podía muy bien ser después de Constantino, mejor aún, después de Teodosio y hasta mucho más tarde, en tiempos en los cuales ya es admitida la existencia de campanas.

San Olegario dió en feudo el campo de Tarragona al normando Roberto; *normando* o sea hombre del Norte, es en latín *Aquilion*, Roberto del norte es pues, *Rupertus Aquilionis*, que, catalanizado, se ha convertido en *Aguiló*, nombre ya existente en Cataluña. Roberto ha sido conocido en la historia con otros nombres, tales como *Bordet*, *De Culeis*, nombres que no se explican y que tal vez dependen de la mala lectura de documentos. Téngase en cuenta que en aquel tiempo no existían aún los nombres de familia. También es apellidado "Príncipe Roberto y del Campo, principado de Tarragona". No era aún tiempo ni costumbre de fundar principados; el llamarle así, era señal de que debía serlo de sangre; y, un hombre eminente, príncipe y normando no podía provenir sino de la familia de los reyes de Sicilia, como parece comprobado por otros indicios. Bien pronto se le conoce con el nombre de Roberto de Tarragona; sus armas son las mismas que las del principado. Los blasones aparecían entonces. Pronto perdió esta familia el feudo de Tarragona a causa de graves cuestiones con los arzobispos, pero la ciudad, a causa del esfuerzo inicial de Ramón Berenguer III, de San Olegario y de Roberto Aguiló, iba prosperando. Se borraba paulatinamente la Tarragona romana y crecía la Tarragona cristiana. Entre los restos de aquella época, citaremos la capilla de San Pablo, conservada en el patio del Seminario; la de Santa Tecla, junto al ábside de la catedral y posteriormente, la iglesia del *Miracle*, pequeño templo románico enclavado en medio del circo, probablemente con fin expiatorio. Esta construcción estuvo durante largo tiempo oculta entre los muros del presidio; al derribarse éste, apareció intacto el citado templo; poco esfuerzo hubiese costado su conservación; sobrevino un derrumbamiento, y bien escaso es lo que queda actualmente en pie.

Llegado el tiempo de las grandes concepciones, Tarragona dió comienzo a la grandiosa catedral, digna de su nombre y de su historia. Si bien no está del todo terminada, nos sorprende su interior ya completo, de severas y majestuosas líneas. Presenta exteriormente una gran puerta gótica de arco en degradación, flanqueada de santos de factura grosera y en cuyo centro un magnífico tímpano y una Virgen de escultura superior corresponden al interior a otra preciosa escultura muy poco visible por hallarse a contraluz. La puerta remata en frontón gótico, superada por un grandioso rosetón y flanqueada por dos puertas románicas. Del mismo estilo era la puerta central, pero para darle mayor majestad se construyó la ya descrita trasladándose la primitiva al claustro, donde aun puede ser admirada en toda su belleza, principalmente por su notable capitel central de espléndida factura. El frontis no está terminado y es difícil resolverlo; falta quien sepa recoger en un proyecto los elementos góticos y románicos y combinarlos con los actuales, tan diestramente colocados.

Entre las bellezas que su interior atesora, descuella el espléndido altar mayor, obra de las delicadas manos de Pere Joan, el escultor de las tumbas

reales de Poblet. Esta bella obra, una de las más bellas de la escultura medieval catalana, fué concebida para quedar aislada, pero más tarde se la unió a los muros laterales por medio de dos lienzos de alabastro primorosamente ejecutados, pero rematados por unas agujas de madera que desentonan de la finura del conjunto. Es notable también la capilla de Santa Tecla, toda ella en mármoles de color, resuelta con toda la suntuosidad propia del siglo XVIII; señalamos, por último, aparte de magníficos enterramientos de cardenales, arzobispos, generales y canónigos, el amplio claustro románico, la Capilla de los Sastres y la pila bautismal que se asegura era un baño romano del palacio del Pretorio.

Tres son los museos que se han formado con los restos hallados en Tarragona; el más importante es el llamado Provincial, que está instalado en la Diputación y fué fundado por los distinguidos arqueólogos del siglo XIX, Hernández Sanahuja, Mir, Torres, Montoliu, etc. Contiene principalmente restos romanos y es notable por sus mosaicos, estatuas, bustos de emperadores, bronce, etc., en cantidad tal, que los locales destinados a ello resultan insuficientes. En la sección medioeval, descuellan restos escultóricos de Poblet procedentes casi todos de las tumbas reales; un árbol genealógico de los reyes de Aragón y un retablo representando la procesión del Jueves Santo con asistencia de Felipe II (fácil de reconocer por su parecido con los retratos de Rubens) y el duque de Saboya, recién casado con la hija del rey. Fué pintado con motivo de su segunda visita a Poblet.

El museo diocesano fué fundado con gran acierto por el arzobispo don Antón López Peláez y el cabildo y proseguido con todo interés por el actual prelado Dr. F. Vidal y Barraquer. A excepción de dos fragmentos que poseen dos particulares de Madrid, conserva este museo el retablo de Santa Creus, habiéndose hecho gestiones para devolverlo a su primitivo lugar.

El tercer museo está instalado en la fábrica de tabacos, y lo integran los restos hallados al efectuarse las obras de cimentación de dicha fábrica. El coronel de ingenieros y distinguido arquitecto Sr. Sans, ha levantado plano de todo lo que no ha podido conservarse. Además del celo e interés de los directores de la construcción, que no edificaban sin cerciorarse de que nada quedaba por desenterrar, la Junta Nacional de Excavaciones viene subvencionando los trabajos de exploración confiando la dirección a persona tan inteligente y experta como el Rdo. Serra y Vilaró.

Tarragona es Sede Episcopal y Primada, y desde la última división administrativa del primer tercio del siglo XIX, es capital y da nombre a una provincia catalana.

Se han acuñado en Tarragona monedas ibéricas, romanas, godas y medioevales. Modernamente funcionó la *Seca* (fábrica de moneda) de Barcelona, trasladada a Reus, Tarragona y últimamente a Mallorca con motivo

de la invasión francesa. También se han acuñado medallas conmemorativas de proclamaciones reales.

El escudo de Tarragona es el mismo que ostentaba Roberto Aguiló, pero con distintos colores. El de Aguiló era de oro y gules, como es el del principado o condado de Tarragona y es el usado también por la Diputación como sucesora, hasta cierto punto, del antiguo condado.

En el escudo de la ciudad vemos el mismo dibujo, pero por haberlo encontrado en piedras y monedas no conoceríamos los colores si no supiéramos por los heraldistas desde el siglo xvi que estos son plata y azur.

El esplendor de la Tarragona romana no se cifó al interior de sus muros. Esparcidos por sus alrededores puédense aún admirar vestigios de su pasada grandeza: la cantera del Médol, la llamada torre de los Escipiones, el arco de Bará, el acueducto de las Farreres, Cencelles y los restos de construcciones del Rourell, donde una piscina romana sirve de depósito de agua y unos largos caminos bordeados de mirtos dibujan todavía el trazado de un gran jardín que va borrando la acción del tiempo.

PABLO FONT DE RUBINAT.

TARRAGONE

Magna Tarraco!

Bien qu'il en ait sûrement existé d'autres, on distingue aujourd'hui, dans Tarragone, trois villes superposées, chacune d'elles bâtie avec les ruines des autres et sur ces ruines mêmes. Ces trois villes sont: *Cose*, que pour nous entendre, nous appellerons la ville ibérique; *Tarraco*, la ville des Romains, lesquels en firent, peu après sa fondation, une ville forte, avec des temples et des palais; et la *Tarragnona*, ou *Tarroconia* du Moyen Age, qui est devenue la Tarragone actuelle.

La côte catalane possède peu de sites pouvant offrir à l'édification d'une ville forte les conditions stratégiques de Tarragone: une éminence sur la mer, à coté d'un fleuve et dominant une plaine aux cultures variées.

Nous ne croyons pas que le peuple ibérique ait été le premier noyau de population qui s'y soit établi. Les vestiges retrouvés et conservés dans les musées (céramiques, armes de pierre, cuivres, etc.) démontrent l'existence d'une population préhistorique et il se pourrait même que ce soit elle qui ait bâti les murailles dites cyclopéennes qui entourent, sur trois côtes, la partie haute de la ville. Le quatrième côté (celui de la mer) fut assurément détruit par les Romains afin d'élargir le périmètre de la ville, auparavant réduit à sa partie supérieure. La partie non détruite a servi de fondations aux magnifiques murailles qui ont été utilisées jusqu'à nos jours et qui ont même protégé la ville au cours des luttes napoléoniennes. Ces murs cyclopéens conservent presque tous leurs portes: mais elles sont toutes condamnées, sauf une. On conserve également deux des portes romaines, celle du *Roser*, sur la route de Reus, et celle de Saint Antoine, sur la route de Barcelone. Au Moyen Age il y avait une porte connue sous le nom de *Portal del Rei* (Porte du Roi), mais on n'en voit aucun vestige; il se pourrait qu'elle fut cachée sous des constructions postérieures. Elle se trouvait près de ce qui reste du palais du préfet, que le peuple appelle le *Château de Ribot*. Dans ce palais, qu'avaient habité des empereurs romains, le gran roi catalan Jacques I conçut le plan de la conquête de Majorque, alors qu'il était l'hôte de l'amiral Joan Martell.

On rencontre partout des témoignages de la grandeur de Tarragone. On trouve encore la trace de la grande voie triomphale qui, venant du port, longeait le cirque, formait ensuite un escalier monumental, passait

sous le grand portail de la Préfecture, traversait la ville dans toute sa largeur (en laissant le Château de Pilate à l'Orient et de grands vestiges, au Pallol, à l'Occident), pénétrait dans le Forum et finissait au temple de Jupiter. Ce temple, situé près de l'emplacement de la cathédrale actuelle, était dominé par l'Ars ou forteresse. Il en reste encore un pan de mur, dont les fenêtres regardent vers le cloître de la cathédrale et qui est visible de l'intérieur du musée achidiocésain.

La Tarragone romaine formait un trapèze d'un kilomètre et demi de long, sur un demi kilomètre de large; sa base la plus large se trouvait sur le port; l'autre, la plus étroite, était à cent mètres du niveau de la mer. Ce clos muré était le siège de toutes les institutions représentatives de la société romaine: la préfecture, l'Ars ou château, les temples, les théâtres, les maisons des fonctionnaires. Au pied de la ville, rattaché à elle par un escalier qui partait du palais du préfet, on trouvait le cirque, actuellement caché en partie par des constructions postérieures.

Extramuros et près du fleuve, il y avait tout un quartier dont on a trouvé de nombreux vestiges lorsqu'on a construit la Fabrique de Tabacs actuelle. Les trouvailles ont été si copieuses, qu'elles constituent, à elles seules, un nouveau musée, provisoirement installé dans la fabrique même. Ce fut dans ce quartier qu'avec la tolérance des empereurs romains, s'installèrent ostensiblement les premiers chrétiens, jusqu'au moment où, avec l'avènement de Dioclétien, ces faubourgs devinrent le Champ des Martyrs de Tarragone. Avec la paix de Constantin, la colonie chrétienne dut naître. Plus tard, vers l'an 460, avec les premières invasions gothiques, les quartiers extérieurs furent à nouveau détruits. La ville ne fut prise qu'en 475, lorsqu'Euric la réduisit par la famine.

Près de la Porte du Croissant, à côté de l'église de Saint Jean, on a trouvé des vestiges de l'amphithéâtre. Malheureusement, ils n'ont pu être conservés. Tout ce qu'on a pu garder au musée provincial. A remarquer, deux statues d'empereurs ou de césars dont le corps, en pierre, aurait été sculpté dans le pays et dont la tête, en marbre, aurait été envoyée de Rome.

Outre la voie triomphale, il y avait deux autres voies moins importantes des deux côtés de la première; elles montaient vers la ville et traversaient l'hippodrome et le Forum par des portails plus petits.

Les fouilles réalisées ont révélé trois grandes destructions de la ville. La plus ancienne est antérieure aux romains; la deuxième est due à l'invasion des Goths et la troisième à l'irruption des Arabes. On a affirmé que ces destructions avaient été complètes; ce qui semble vrai c'est qu'elles furent lentes, spécialement celle de la Tarragone romaine, réalisée par une population qui ne pouvait utiliser, pour ses modestes demeures, les vestiges des palais et les ruines des temples. Le palais de la préfecture devait être pendant de longues années un réservoir de matériaux de cons-

truction. Pour bâtir la cathédrale on utilisa des marbres, des pierres et des murs entiers. Les murailles de la ville furent respectées à cause de leur grande utilité. Après la destruction faite par Euric, on rebâtit le quartier chrétien; on y trouve, en effet, comme matériaux de construction, des pierres et surtout des marbres provenant des édifices de la ville supérieure. On découvre encore, sur le côté oriental de la ville, d'intéressantes constructions: on y a découvert une crypte qui, par suite des exigences de la construction moderne, n'a pas pu être conservée. Le plan d'un temple chrétien, le seul probablement de cette grande nécropole, et les vestiges d'une maison romaine, ont également disparu; on a seulement sauvé le linteau avec inscriptions de cette maison.

Après le décret de Théodose, les autels païens ayant été détruits, tous ou la plupart des temples de la ville ont dû être utilisés pour le culte chrétien. Le petit temple tutélaire de Tarragone, situé entre la muraille et l'étroite voie qui montait entre cette muraille et la voie triomphale, fut découvert en 1911; on en trouva tout le plan, les bases et des morceaux de colonnes, dont quelques unes sur pied. Cette partie de la ville ayant été urbanisée, ce temple a disparu. C'est à ce temple que devait appartenir la célèbre cloche, *cocabula*, qui suscita tant de discussions et que les connaisseurs prirent tout d'abord pour une marmite. L'inscription qu'on y lit prouve qu'il s'agit là d'une cloche païenne. Mais on ne peut guère admettre l'existence d'une cloche dans un temple païen, à cette époque-là; cependant, la cloche nomme le *sénat* et le *peuple romains*; il se peut, donc, qu'elle appartienne à la période immédiatement postérieure à Constantin ou à Théodose, où l'on admettait l'emploi des cloches, et mieux encore à une époque plus tardive.

Il y a très peu de restes de la Tarragone gothique. Des monnaies et quelque pierre insignifiante. Les Goths mirent à profit tout ce qu'avaient bâti les Romains, même les sarcophages. Les Arabes se contentèrent également de profiter de ce qu'ils trouvèrent debout. Il ne nous en reste d'autre souvenir que le *mirhab* de la mosquée, qu'un chanoine intelligent et soigneux fit incruster dans un mur du cloître de la cathédrale.

Après la domination des Arabes, Tarragone ressuscita de ses cendres. Ramon Berenguer III délivra le Champ de Tarragone et le donna à l'évêque de Barcelone, Oleguer, lequel, sous le titre d'archevêque tarragonais, renoua la chaîne des archevêques de la ville, commencée avec le martyr Saint Fructueux et interrompue par les persécutions d'abord et par les invasions gothiques ou arabes ensuite, mais qui ne devait plus se rompre.

Saint Oleguer donna le Champ de Tarragone en fief au Normand Robert; Normand, c'est à dire, homme du Nord, en latin, *Aquilion*; partant, Robert du Nord c'est *Robertus Aquilionis*, d'àu, catalanisé, le nom d'*Agui-lô*, qui existait déjà en Catalogne. Robert a été connu dans l'Histoire sous d'autres noms, tels que *Bordet* et *De Culeis*, qu'on ne s'explique pas et

qui ressortent peut-être d'une mauvaise lecture des documents. Il faut se rappeler qu'à ce moment-là les noms de famille n'existaient pas encore. On l'appelle également Prince Robert, et le Champ, "principauté de Tarragone". On n'avait pas encore l'habitude de fonder des principautés. Si on l'appelait prince, c'est qu'il devait l'être par le sang; d'autre part, un homme éminent, prince et Normand, ne pouvait appartenir qu'à la famille royale de Sicile, ce qui semble être confirmé par d'autres indices. On le connaît bientôt sous le nom de Robert de Tarragone: ses armes sont les mêmes que celles de la principauté. Les armoiries ne faisaient alors qu'apparaître. Cette famille perdit bientôt le fief de Tarragone, à cause de graves différends avec les archevêques, mais la ville, poussée par l'effort initial de Ramon Berenguer III, de Saint Oleguer et de Robert Aguiló, prospérait. La Tarragone romaine s'effaçait petit à petit et la ville chrétienne grandissait. Parmi les vestiges de cette époque il faut signaler la chapelle de Saint Paul, conservée dans la cour du Séminaire; celle de Sainte Tèle, près de l'abside de la cathédrale, et l'église, postérieure, du Miracle, petit temple roman bâti au milieu du cirque, probablement dans un but expiatoire. Cette dernière construction fut longtemps cachée sous les murs de l'ancienne prison; lorsque celle-ci fut démolie, le temple apparut intégralement; sa conservation aurait été très facile, mais il n'en reste actuellement que très peu de chose.

Lorsque le temps des grandes constructions arriva, Tarragone comença sa grandiose cathédrale, digne de sa renommée et de son histoire. Elle n'est pas finie à l'extérieur, mais son intérieur, complètement terminé, surprend par la sévérité et la majesté de ses lignes. Extérieurement, elle présente un grand portail gothique d'un seul arc en dégradation, flanqué d'une double série de saints grossièrement sculptés. Au centre, il y a un magnifiquement tympan, avec une très belle statue de la Vierge; ce tympan supporte, à l'intérieur, une autre belle sculpture très peu visible à cause du manque de lumière. La façade du temple est gothique, ajourée par une grande rose. Sur les côtés, sont deux portes romanes. L'ancien portail principal était également roman, mais pour lui donner plus de majesté on construisit celui que nous venons de décrire; aussi la porte primitive fut-elle transférée dans le cloître, où elle se montre dans toute sa beauté; le plus remarquable en est le chapiteau central, splendidement ouvragé. La façade du temple n'est pas finie, nous l'avons dit, et elle est d'un achèvement difficile: pour la finir, il faudrait rassembler en un seul projet des éléments gothiques et romans et les combiner avec les actuels, si adroitement placés.

Parmi les oeuvres d'art qui se trouvent à l'intérieur de la cathédrale, il faut remarquer le magnifique maître autel, oeuvre du gran artiste que fut Pere Joan, le statuaire des tombeaux royaux de Poblet. Cette oeuvre, l'une des plus belles de la sculpture catalane du Moyen Age, était conçue pour demeurer isolée. On l'unit plus tard aux murs latéraux par deux

pans d'albâtre délicatement travaillés mais surmontés d'aiguilles en bois qui altèrent la finesse de l'ensemble. Egalement remarquable est la chapelle de Sainte Tècle, toute en marbre de couleur et construite avec la somptuosité propre au XVIII^e siècle; signalons, enfin, outre de très beaux tombeaux de cardinaux, archevêques, généraux et chanoines, le magnifique cloître roman, la chapelle des Tailleurs et les fonts baptismaux qui, dit-on, étaient un bain romain du palais du Prétoire.

Avec les vestiges trouvés à Tarragone on a constitué trois musées. Le plus important est le musée dit provincial, installé dans le palais de la Députation ou Conseil Général; il fut fondé au XIX^e siècle par les archéologues Hernández Sanahuja, Mir, Torres et Montoliu. Il contient principalement des pièces romaines, si nombreuses (notamment des mosaïques, des statues, des bustes d'empereurs, des bronzes, etc.), que la place où elles sont entassées devient insuffisante. Dans la section du Moyen Age il faut remarquer les vestiges des sculptures de Poblet, provenant presque tous des sépultures royales; un arbre généalogique des rois d'Aragon et un rétable représentant la procession du Jeudi-Saint, à laquelle assistaient Philippe II (facilement reconnaissable par sa ressemblance avec les portraits de Rubens) et le duc de Savoie, beau-fils du roi. Ce rétable fut peint à l'occasion de la deuxième visite du monarque à Poblet.

Le musée diocésain, fondé par les soins de l'archevêque Antolín López Peláez et du chapitre, a été enrichi par le prélat actuel, la cardinal Vidal i Barraquer. Ce musée conserve le fameux rétable de Santes Creus, dont deux fragments seulement sont à Madrid, dans des collections particulières. On a fait des démarches pour réinstaller cette oeuvre d'art à sa place primitive.

Le troisième musée est installé dans la Fabrique de Tabacs. Il se compose, on le sait, des vestiges trouvés sur l'emplacement de l'édifice. Le colonel du génie et distingué architecte M. Sans a dressé le plan de tout ce qu'on n'a pas pu conserver. On n'a rien bâti, sur l'emplacement de la Fabrique, sans s'assurer d'avance qu'il ne restait rien à fouiller. La Commission Nationale des Fouilles subventionne de nombreux travaux d'exploration; ces travaux sont confiés à la direction d'un intelligent expert, M. l'abbé Serra i Vilaró.

Tarragone est un archévêché primat. Depuis la dernière division administrative du premier tiers du XIX^e siècle, elle est la capitale de la province de son nom, l'une des quatre provinces catalanes.

On a frappé à Tarragone des monnaies ibériques, romaines, gothiques et médiévales. Au moment de l'invasion française, la Maison de la Monnaie de Barcelone fut transférée d'abord à Reus, ensuite à Tarragone et plus tard à Majorque. On a également frappé à Tarragone des médailles commémoratives de proclamations royales.

Les armes de Tarragone sont les mêmes que celles de Robert Aguiló,

mais de couleurs différentes. Celles d'Aguiló étaient d'or et de gueules, comme celles de la principauté ou comté de Tarragone; ce sont aussi celles dont se sert la Députation, héritière, jusqu'à un certain point, de l'ancien comté.

Nous trouvons, dans l'écusson de la ville, le même dessin, mais comme il n'a été trouvé que sur des pierres et sur des monnaies, on en ignorerait les couleurs si depuis le xvii^e siècle nous ne savions pas, par les héraldistes, que ces couleurs sont argent et azur.

La splendeur de la Tarragone romaine ne se limita pas à l'intérieur des murailles de la ville. On peut admirer aux alentours des vestiges de sa grandeur passée: la carrière du Médol, la tour dite des Scipions, l'Arc de Barà, l'aqueduc des Ferreres, Cencelles et les vestiges des constructions du Rourell, où se trouve une piscine romaine servant de dépôt pour les eaux et de larges sentiers aux haies de myrtes, qui tracent encore le plan d'un grand jardin que l'action du temps efface petit à petit.

PAUL FONT DE RUBINAT.

TARRAGONA

Magna Tarraco!

Though, with the utmost certainty others must also have existed, nowadays one can perfectly perceive in Tarragona three large cities one over the other, each one of them built with the ruins of, and above the former. The *Cose* the better to understand we shall call iberian; the *Tarraco* of the Romans, of which they made a stronghold shortly after its foundation, with temples and palaces, and the *Tarragnona*, *Tarroconia* of the middle-ages that has become the present Tarragona.

The Catalan coast has few sites more suitable on which to found a town of the strategical conditions of Tarragona: an eminence next to the sea, beside a river and overlooking a plain suitable for a variety of agricultural cultures.

We do not think that the Iberian people were the first nucleus of population to settle there. The remains discovered and kept in the museums (earthenware, stone and copper arms, etc.), prove the existence of a prehistoric people, and it might well be, that these same prehistorical people should have raised the walls called cyclopean that surround on three sides the high part of the city. The fourth side (the one next to the sea) was surely pulled down by the Romans to increase the circuit, circumscribed before to the high part of the town. The undestroyed portion served as foundation to the splendid ramparts that have stood till our days and protected the city during the napoleonic struggle. These cyclopean walls are preserved for the most part with their doors, though these are all blocked up with one exception. Two of the roman doors are also preserved, the one of the *Roser*, leading to Reus, and the one of *San Antonio*, looking towards Barcelona. Of the mediaeval door known as the *Portal del Rei*, nothing is seen now, though it may possibly still be in existence, concealed by latter buildings. It stood by the remnants of the Prefect's palace, popularly known by the name of *Castell d'En Ribot*. This palace was the mansion of roman emperors, and the great king Jaime I inhabiting it later as a guest of the pilot Juan Martorell, conceived, within its walls, the conquest of Majorca.

From all sides spring witnesses of Tarragona's greatness. The outlines of the triumphal roman road can still be traced which, starting from the

port, crossing the circus, ascending as monumental steps and after through the wide portal of the Prefecture, extended from one end of the town to the other (castle of Pontius Pilate to the East and great remains in the *Pallo* to the West), made its way by the Ebro and ended at Jupiter's temple. This temple, standing near the whereabouts of the present Cathedral, was overlooked by the fortress of Ars. Near the cloister of the Cathedral one of its windowed walls still exists, and can be seen from within the archdiocesan museum.

The roman Tarragona formed a trapeze of one and a half kilometres by half a kilometre in width, with a base in the port and a narrower one at a hundred metres on the slope. Within this walled in trapeze were to be all the governing elements of roman society, Prefecture, Ars or Castle, temples, theatres, houses for functionaries and, at the foot of the town joined by a stairway from the palace of the Prefect, the circus, now partly concealed by later buildings.

Outside the walls and by the river extended a ward of which numerous remains have been found while building the tobacco manufactory itself. In this ward must the first christians have ostensibly settled, protected by the tolerance of the emperors, until the advent of Diocletian turned that suburb into Tarragona's "Field of Martyrs". The christian colony must have sprung up again after Constantine's peace, and later, when the first invasions of the Goths took place (about the year 260), the exterior quarters were destroyed, the town not being captured till the year 475, in which Eurico obliged it to surrender by famine.

Near *Media Luna Square* and next to the church of *San Juan* have appeared the remains of an amphitheatre which on account of financial considerations, have unfortunately not been able to be preserved. Everything that it has been possible to keep, is in the provincial museum. There are two remarkable statues of roman emperors or caesars, the stone bodies of which must have been hewn in the country and the marble heads in Rome.

Besides the triumphal road, there were two others less important at either side of it, that ascended to the town and crossed the Hippodrome and the Forum through doors of minor importance.

On examining the excavations, three great destructions have been revealed by the layers of ashes and remains. The first previous to the Romans; the second during the invasion of the Goths, and the third at the coming of the Arabs. Though it is affirmed that the destructions were thorough, they seem to have been accomplished by slow degrees, especially the one of roman Tarragona, undertaken by a people who could make no use of the remains of palaces and temples for humble dwellings. The palace of the Prefecture must have served as a quarry for a great length of time. For the building of the Cathedral they availed themselves of marbles,

stones and entire walls. The ramparts, on account of their great usefulness, were respected. After its destruction by Eurico, the christian quarter was rebuilt, for used as building materials, stones and especially marbles are found proceeding from the upper town. In this plain interesting constructions are still being discovered, among them a crypt which on account of modern building requirements has not been able to be preserved. For the same reason have disappeared the remains of a roman house of which only the threshold with inscriptions has been saved, as well as the foundations of a christian temple, most likely the only one of that extensive necropolis.

After Theodosio's decree, once the gentiles' altars were destroyed, some or all the temples of the town must have been dedicated to christian worship. The small titular temple of Tarragona standing between the ramparts and the narrower road which ascended between the former and the triumphal road, was discovered in 1911, all the foundations, ground work and fragments of columns, some standing, having appeared. As that part of the town has been built up, the temple has disappeared. To this temple must surely have belonged, the celebrated *cocabula* bell, the subject of so many discussions and that the scholars took at first for a boiler. Given the inscription it bears, not the least doubt can be entertained of its being a pagan bell.

But the existence of a bell in a pagan temple and at that epoch, is not easily admissible; however, as the bell calls the *Senate* and the *roman people*, after Constantine it could very well be so, better still after Theodosius, and even much later at a time, when the existence of bells is already admitted.

Of the Tarragona of the Goths, little has remained to us. Coins and a few insignificant stones. The Goths availed themselves even of the roman sepulchres. The Arabs were also pleased to avail themselves of what they found standing. Up to the present, the only remembrance we have of the latter is the *mirhab* of the mosque, that a gifted and mindful canon ordered to be embedded in one of the cloister walls of the Cathedral.

With the revival of the reconquest, Tarragona rose from its ashes. Ramon Berenguer III liberated the province of Tarragona giving it to Olegario, bishop of Barcelona, who under the title of Tarraconese archbishop, rivetted the chain which, begun by the martyr San Fructuoso and interrupted some times by persecutions, others by goth and arab invasions, was never more to be broken.

San Olegario gave the province of Tarragona in feud to the Norman Roberto; Norman, viz. man of the North, in latin *Aquilion*; thus *Rupertus Aquiliones* means Robert of the North, the which catalanised has become Aguiló, a name which existed already in Catalonia. Roberto has been known by others names in History, such as: *Bordet*, *De Culeis*, names not understandable and that possible derive from a misreading of documents.

We must bear in mind that in those times family names did not yet exist. He is also styled "Prince Roberto del Campo, principality of Tarragona". It was not yet the epoch or custom to found principalities; to so call him was a sign that the title was his by birth and that he was an eminent man. Being a prince and a Norman, he could only come from the family of the kings of Sicily, as seems to be proved by other surmises. Very soon he is known as Roberto of Tarragona; his coat of arms is the same as that of the principality. Blazons were then beginning. This family soon lost the feud of Tarragona on account of serious disagreements with the archbishops but the town, because of the initial efforts of Ramon Berenguer III, San Olegario, and Roberto Aguiló continued to prosper.

Little by little, roman Tarragona faded and christian Tarragona grew. Among the remains of that time, we will mention the chapel of *San Pablo*, preserved in the court of the Seminary, the church of the *Miracle*, a small roman temple standing in the centre of the circus, probably with an expiatory intention. This building was concealed for a long time between the walls of the gaol; on pulling the latter down, the temple appeared intact, and its preservation would not have required any great effort, but now little remains standing.

The time having come for great undertakings, Tarragona began the grand Cathedral, worthy of its name and history. Though the frontage is not quite finished, we are struck with wonder at its completed interior of severe and majestic outlines. The façade has a large surbaised arch, gothic door, flanked on either side by roughly sculptured Saints, and, in its centre, a magnificent tympan and a Virgin superbly sculptured, which, in the interior, is matched by another beautiful piece of sculpture, little seen because placed at counterlight. The door ends in a gothic frontespiece surmounted by a magnificent bullseye, and is flanked by two roman doors. The centre door was of the same style, but to give it greater majesty, the one described was built, the primitive one being removed to the cloister, where it can still be admired in all its beauty, mostly for its remarkable central capital, of splendid workmanship. The frontispiece is not completed and is difficult to solve; as the artist is wanting who could put together the gothic and roman elements and combine them with the existing ones, which are so skilfully ordered.

Among the treasures that the interior hoards, the splendid high altar stands out, worked by the delicate hands of Pere Joan, the sculptor of the royal tombs of Poblet. This beautiful work was conceived to stand by itself, but later was joined to the lateral walls by means of two alabaster panels skilfully worked, but ending in some wooden spires that are out of harmony with the delicacy of the *ensemble*. The chapel of *Santa Tecla*, all in coloured marbles and carried out with the sumptuousness peculiar to the xviii century, is also remarkable; finally we will mention, besides

the magnificent entombments of cardinals, archbishops, generals and canons, the vast romanian cloister, the Chapel of the *Sastres* and the Christening Fount, which, it is affirmed, was a roman bath of the Prestor's palace.

Three museums have been formed with the remains discovered in Tarragona, the most important being the one called *Provincial*, installed in the *Diputación*, and it was founded by the distinguished archaeologists of the xix century, Hernández Sanahuja, Mir, Torres and Montoliu.

It mostly contains roman remains and is remarkable for its mosaics, statues, emperors' busts, bronzes, etc., in such numbers, that the rooms provided for them are insufficient. In the mediaeval section stand out sculptured remains from Poblet, mostly proceeding from the royal tombs; a genealogical tree of the kings of Arragon and a reredos representing the procession of Holy Thursday, in which are present Philip II (easily recognisable by his likeness to the portraits by Rubens) and the duke of Saboya, newly married to the king's daughter. It was painted on the occasion of Philip's II visit to Poblet.

The diocesan museum was founded with great discrimination by the archbishop D. Antolín López Peláez and the Chapter, and carried on with equal fervour by the present prelate Dr. F. Vidal y Barraquer. With the exception of two fragments possessed by two private individuals in Madrid, this museum has in its keeping the reredos of *Santes Creus*, steps having been taken to return it to its original site.

The third museum is installed in the tobacco manufactory, and is composed of the remains found in laying out the groundwork for the building. The distinguished architect Colonel of Engineers, Sr. Sans, has taken the plan of everything that it has not been possible to preserve. Besides zeal and interest of the heads of the building, who did not build without ascertaining that nothing remained to be unearthed, the National Committee of Excavations subventions the work of Excavations entrusting the direction to such an expert and intelligent a person as M. Serra y Vilaró.

Tarragona is a Primate and Episcopal See, and since the last administrative division of the first third of the xix century, is the capital of a catalan province to which it gives its name.

In Tarragona iberian, roman, gothic and mediaeval coins have been minted. In modern times *la Seca* (Mint) of Barcelona, was removed to Reus, Tarragona and lastly to Majorca on account of the French invasion. Medals have also been struck commemorative of royal proclamations.

The coat of arms of Tarragona is the same as that borne by Roberto Aguiló, but with different colours. Aguiló's was gold and red as is the used by the *Diputación*, heir to a certain degree of the ancient county.

On the coat of arms of the town we see the same design, and having only found it on stones and coins, we would not have known the colours did we not learn from the kings at arms that they are silver and azure.

The splendour of roman Tarragona was not reduced to the inner part of its walls. Scattered about its suburbs vestiges can still be admired of its past grandeur, the quarry *del Mèdol*, the so called "Scipio's Tower", the arch of *Barà*, the aqueduct of the *Ferreses*, *Cencelles*, and the remains of the *Rourell* constructions, where a roman swimming bath serves as a water tank, and some far reaching roads edged with myrtle, still recall the outline of a vast garden that the hand of time is effacing.

PABLO FONT DE RUBINAT.

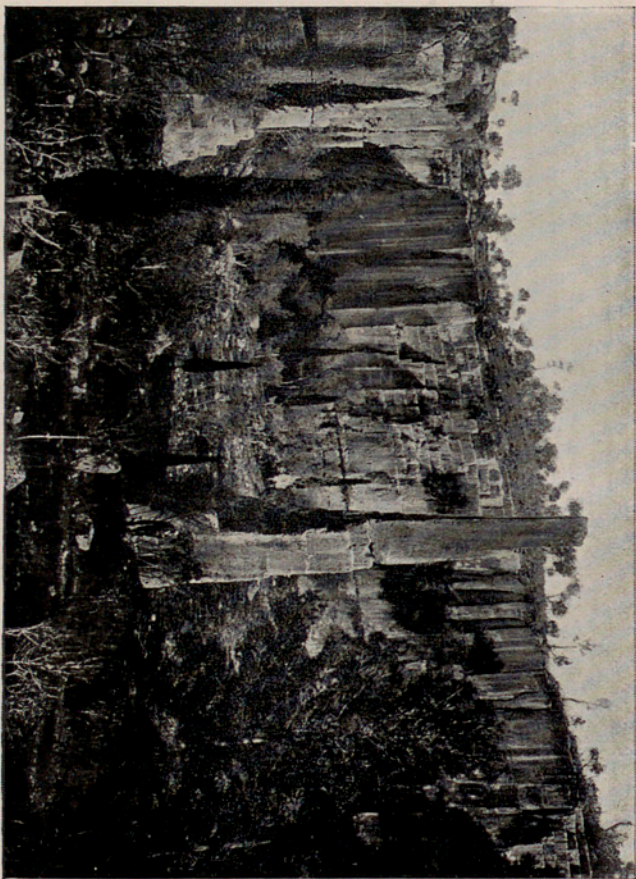
Translated by I. de Vaudrey Oscanyan.



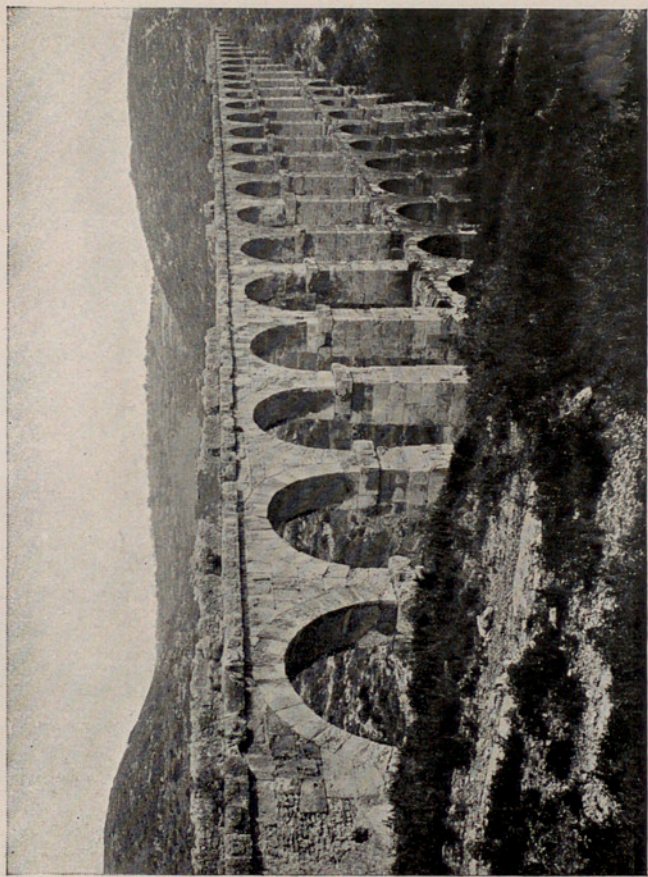
ARCO DE BARÁ.

L'ARC DE BARÀ.

ARCH OF BARA.



"El Médol". CANTERA ROMANA.
LA CARRIÈRE ROMAINE DU "MÉDOL".
ROMAN QUARRY OF THE "MÉDOL".



ACUEDUCTO ROMANO DE "LAS FARRERAS".
L'AQUEDUC ROMAIN DES "FARRERES". THE ROMAN AQUEDUCT OF THE "FARRERES".



ACUEDUCTO DE "LAS FARRERAS".

L'AQUEDUC DES "FARRERES".

AQUEDUCT OF THE "FARRERES".



SARCÓFAGOS LLAMADOS DE LOS "LEONES" Y DEL "LECTOR".
 SARCOPHAGES DITS DES "LIONS" ET "DU LECTEUR".
 SARCOPHAGI CALLED "OF THE LIONS" AND OF "THE READER".



LAUDA SEPULCRAL (MOSAICO).

PIERRE SEPULCRALE (MOSAÏQUE).

SEPULCRAL STONE (MOSAIC).



TORSO DE POMONA.

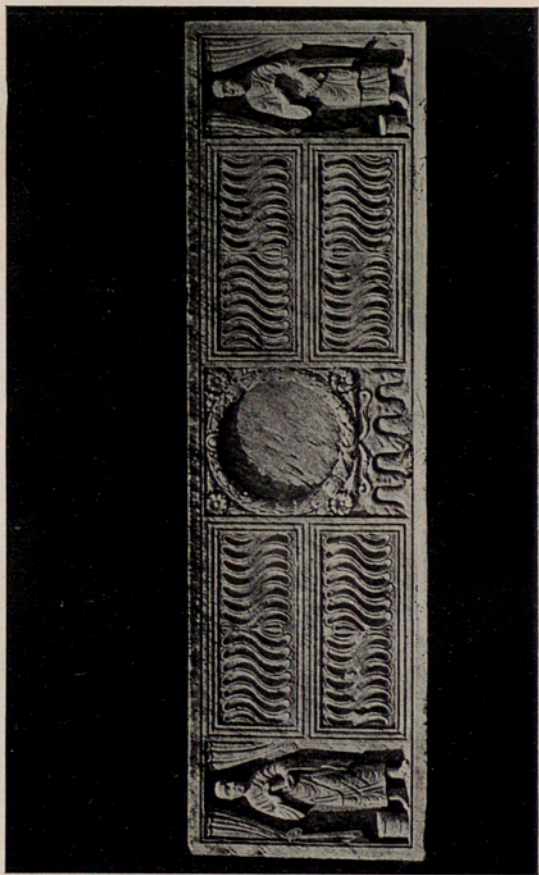
TORSE DE POMONE.

TORSO OF POMONA.



CAPITEL DEL TEMPLO DE JÚPITER.
CHAPELLE DU TEMPLE DE JUPITER.

CAPITAL OF THE TEMPLE OF JUPITER.



SEFULCRO CRISTIANO.

CHRISTIAN SEPULCHRE.

TOMBEAU CHRÉTIEN.



LAMPADARIO DE BRONCE.

LAMPE DE BRONZE.

BRONZE LAMP.



TORRE DE LOS ESCIPIONES.

TOMBEAU DIT DES SCIPIONS.

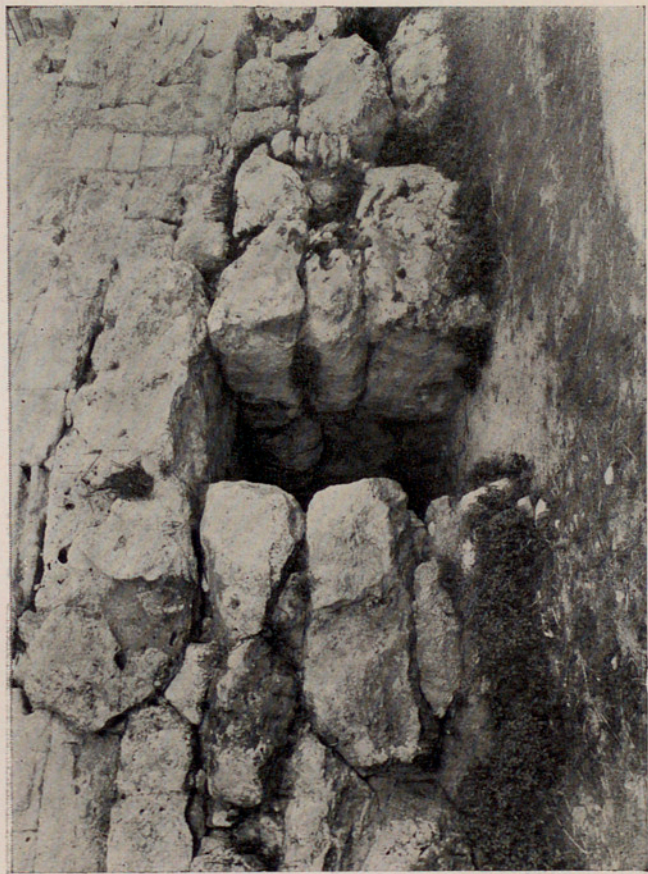
TOWER OF THE SCIPIOS.



REMPARTS CYCLOPÉENS.

MURAILLAS CICIÓPEAS.

CYCLOPEAN RAMPARTS.



UNA DE LAS PUERTAS DE LA MURALLA CICLÓPEA.

UNE PORTE DANS LES REMPARTS CYCLOPÉENS. ONE OF THE DOORS IN THE CYCLOPEAN RAMPARTS.

THE ROMAN WALL FOR THE ROMAN WALL. THE ROMAN WALL FOR THE ROMAN WALL. THE ROMAN WALL FOR THE ROMAN WALL.



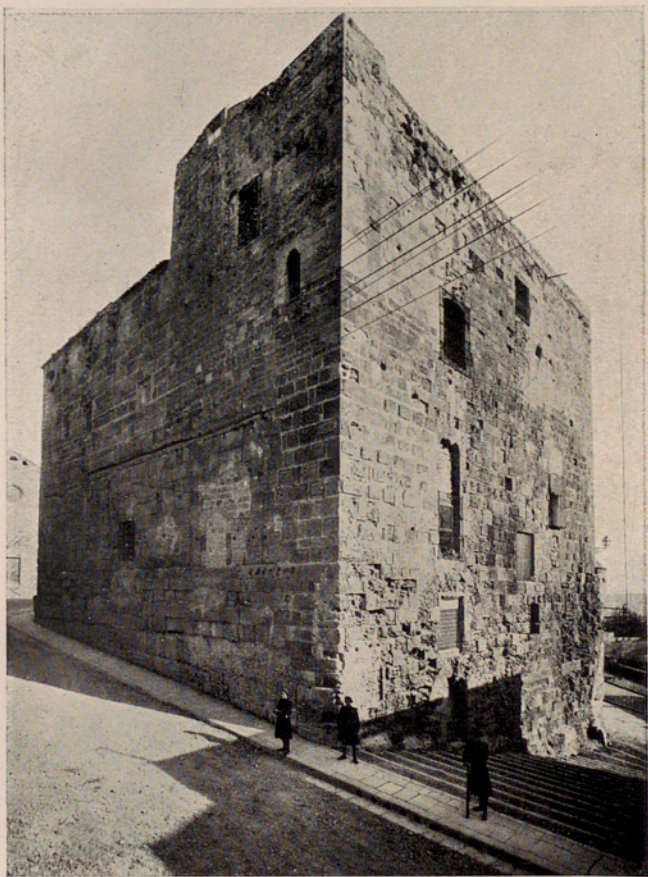
MURALLA CICLÓPEA Y ROMANA.
REMPARTS ROMAINS ASSIS SUR DES MURAILLES CYCLOPÉENNES.
ROMAN RAMPARTS BUILT OVER CYCLOPEAN ONES.



MURALLA Y TORRE DEL CAPISCOL.
MURAILLE ET TOUR DU CAPISCOL.
RAMPART AND TOWER OF THE CAPISCOL.



TERRADO DE LA TORRE DEL ARZOBISPO.
INTÉRIEUR DU SOMMET DE LA TOUR DE L'ARCHEVÊQUE.
TERRACE OF THE ARCHBISHOP'S TOWER.



CASTILLO DE PILATOS (ANTIGUO PRETORIO).
CHÂTEAU DE PILATE (ANCIEN PRÉTOIRE).
P. PILATE'S CASTLE (ANTIQ. PRAETORIUM).



ARCO DEL FORO.
ARC DU FORUM. ARC OF THE FORUM.

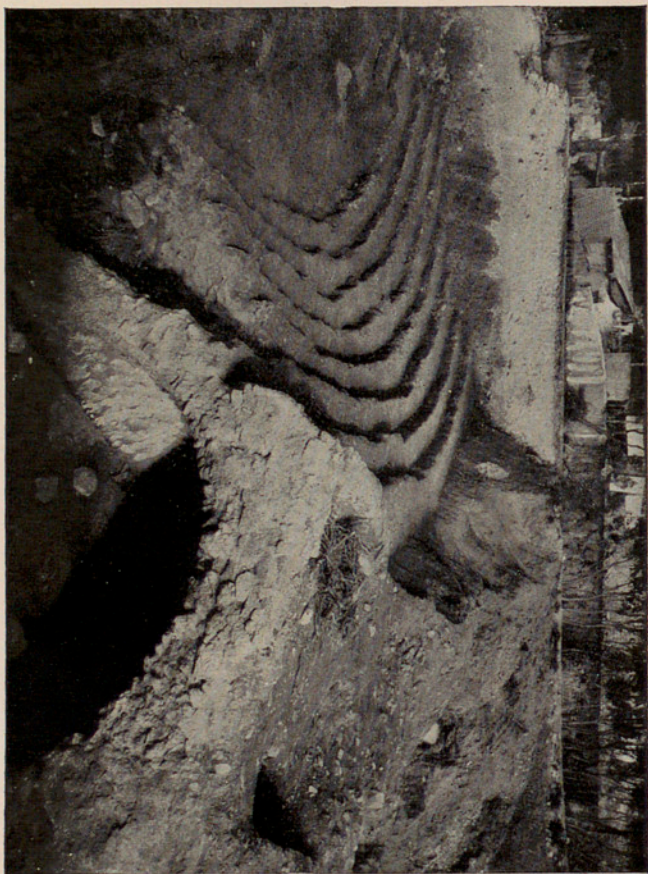


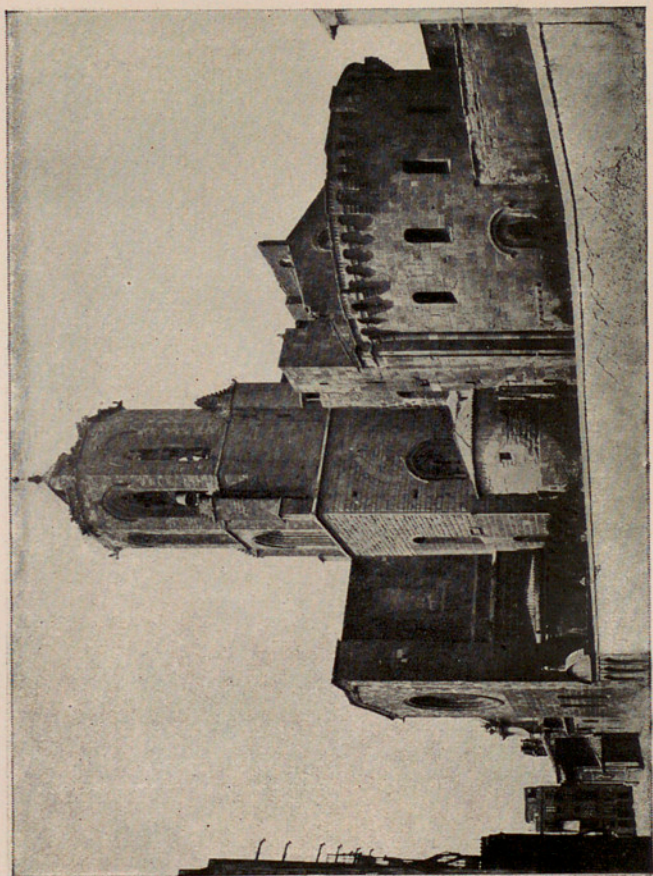
RESTOS DEL FORO (PLAZA DEL PALLOL).
VESTIGES DU FORUM (PLACE DU PALLOL).
REMAINS OF THE FORUM (PALLOL SQUARE).

THÉÂTRE ROMAIN.

TEATRO ROMANO.

ROMAN THEATRE.

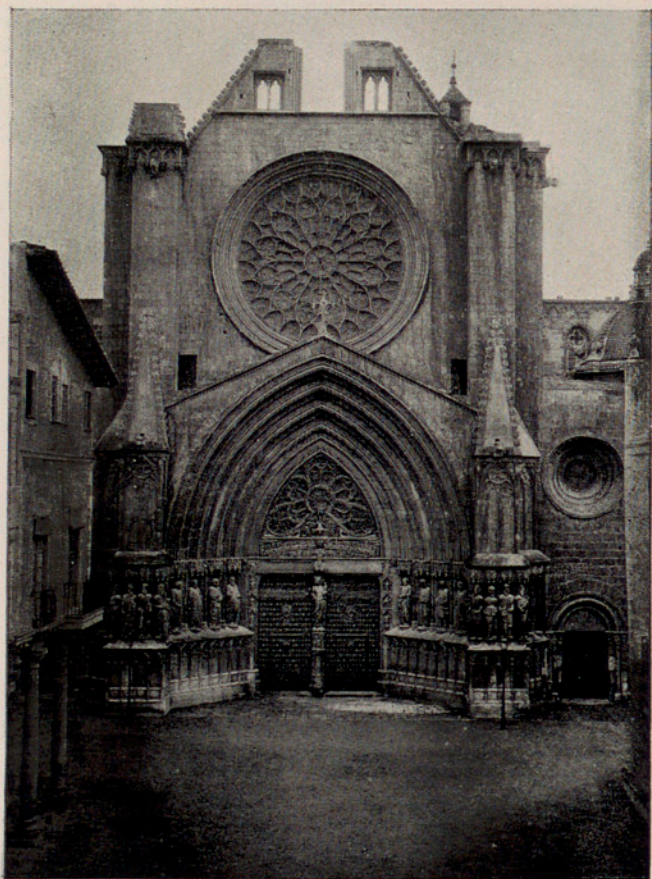




CATEDRAL, ABSIDE Y CAMPANARIO.

CATHEDRAL, ABSIS AND BELFRY.

CATHÉDRALE, ABSIDE ET CLOCHER.



CATEDRAL. FACHADA.

CATHÉDRALE. FAÇADE.

CATHEDRAL. FACADE.



CATEDRAL. CRUCERO Y CIMBORIO.
CATHÉDRALE. NEF. TRANSEPTS ET TOUR.
CATHEDRAL. NAVE, TRANSEPTS AND TOWER.



CATEDRAL. DETALLE FACHADA,
CATHÉDRALE. DÉTAIL DE LA FAÇADE. CATHEDRAL. DETAIL OF THE FACADE.



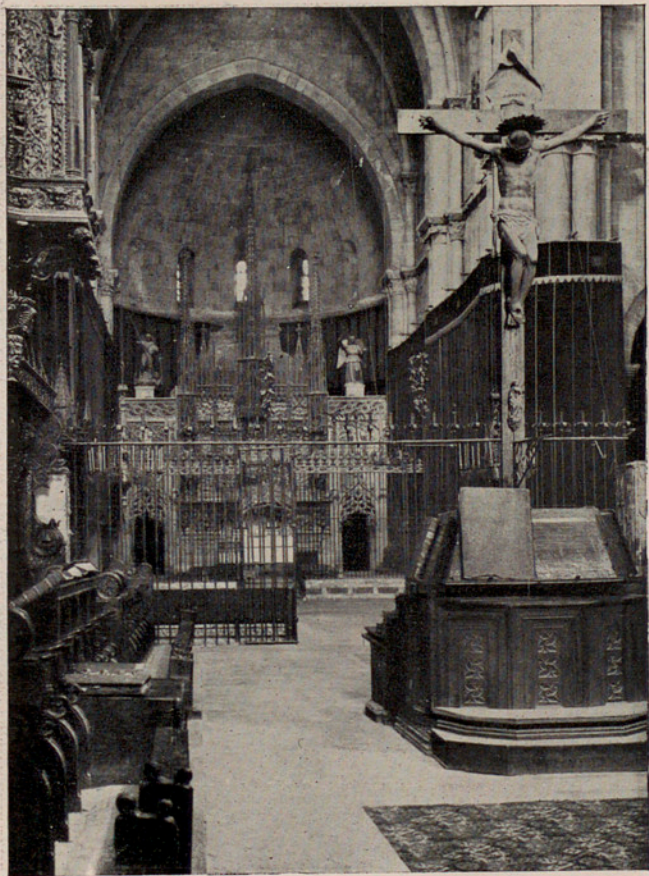
CATEDRAL. IMAGEN PUERTA PRINCIPAL.

CATHÉDRALE. IMAGE DANS LE PORTAIL.

CATHEDRAL. IMAGE OVER PORTAL.



CATEDRAL. PUERTA LATERAL.
CATHÉDRALE. PORTE LATÉRALE. CATHEDRAL. SIDE DOOR.



CATEDRAL, INTERIOR.

CATHÉDRALE, INTÉRIEUR.

CATHEDRAL, INTERIOR.



CATEDRAL. NAVE LATERAL.
CATHÉDRALE. NEF CENTRALE. CATHEDRAL. MIDDLE NAVE.



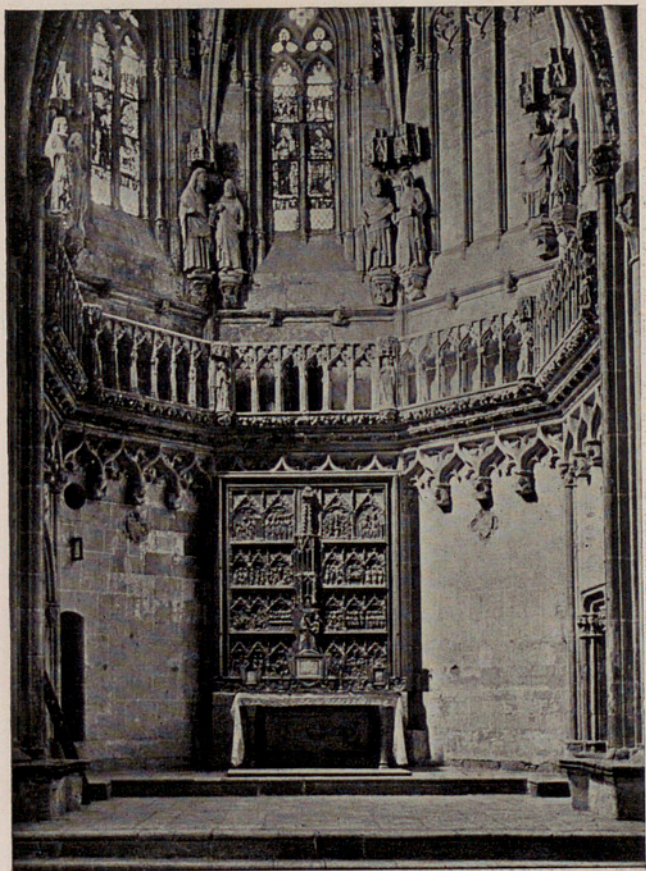
CATEDRAL. INTERIOR, DETALLE.
CATHÉDRALE. DÉTAIL DE L'INTÉRIEUR.
CATHEDRAL. DETAIL OF INTERIOR.



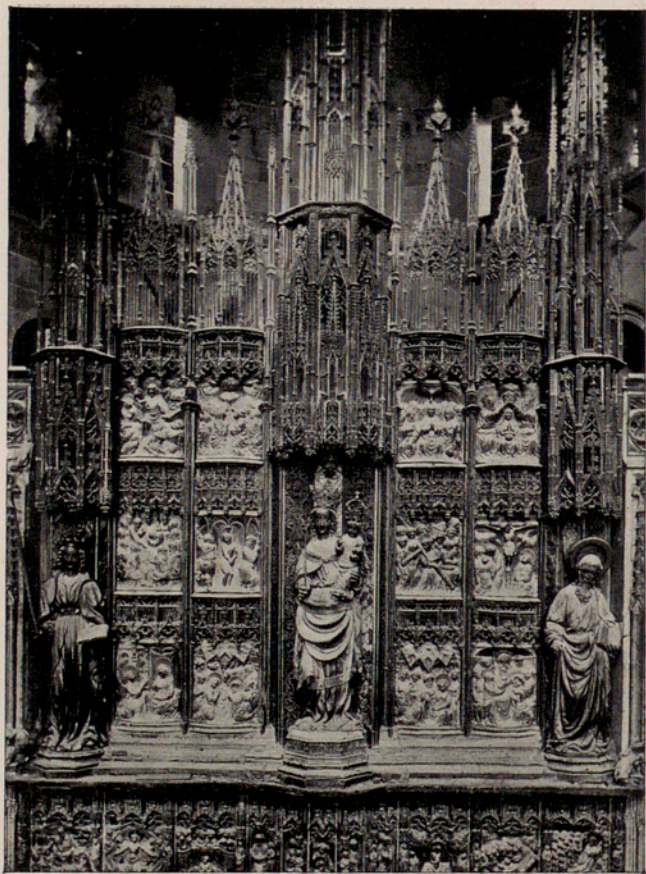
CATEDRAL. TRASCORO.

CATHÉDRALE, ARRIÈRE-CHOEUR.

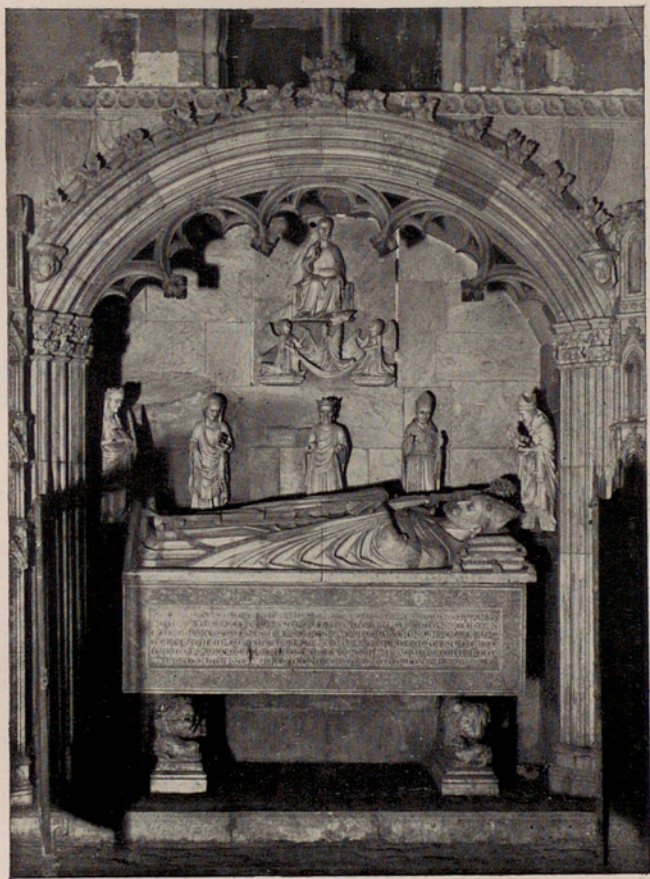
CATHEDRAL. INNER CHOIR.



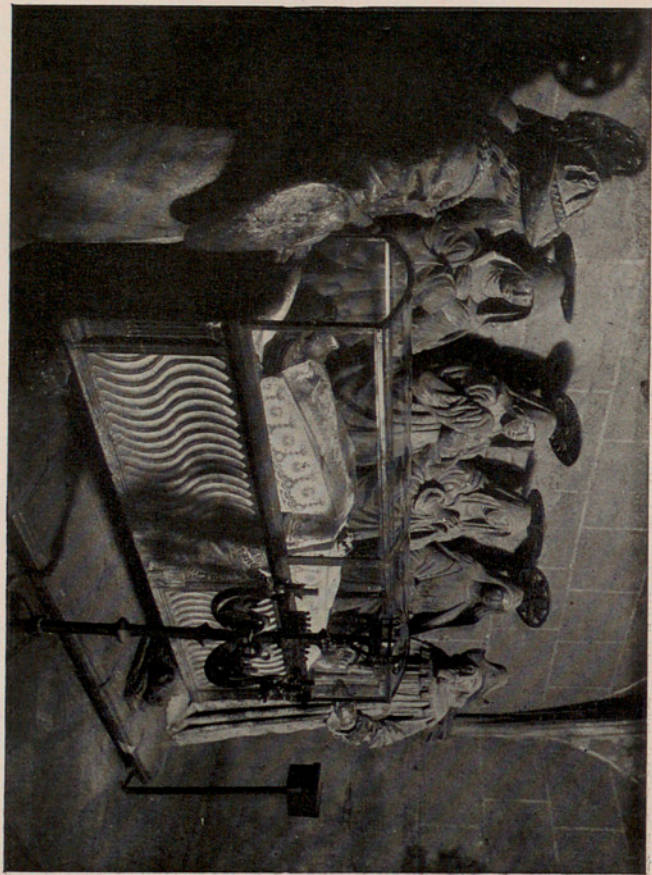
CATEDRAL. CAPILLA LLAMADA DE LOS "SASTRES".
CATHÉDRALE. CHAPELLE DITE DES "TAILLEURS".
CATHEDRAL. CHAPEL CALLED OF THE "TAILORS".



CATEDRAL. RETABLO DEL ALTAR MAYOR.
CATHÉDRALE. RÉTABLE DU MAÎTRE-AUTEL.
CATHEDRAL. REREDOS OF THE HIGH ALTAR.

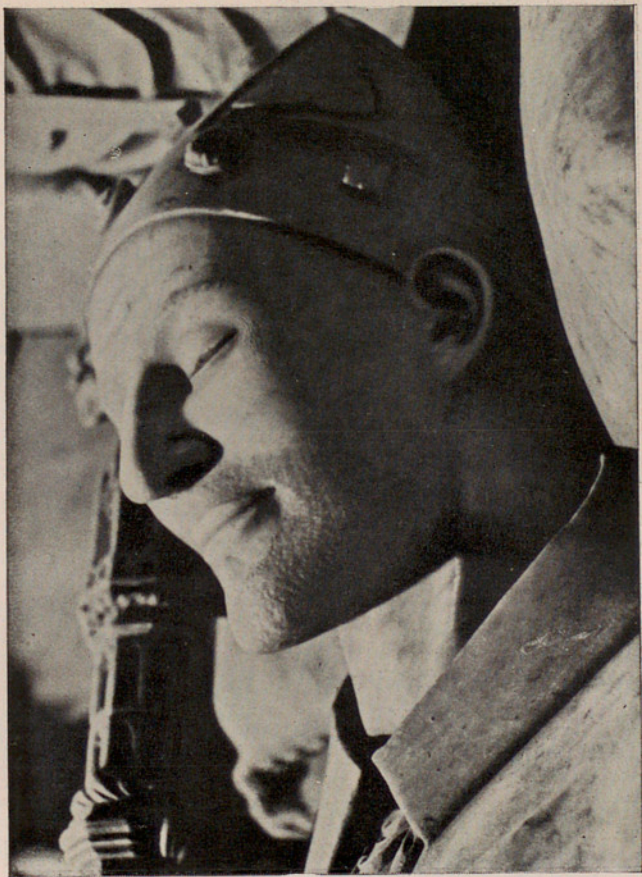


CATEDRAL. SEPULCRO DEL INFANTE JUAN DE ARAGÓN.
 CATHÉDRALE. TOMBEAU DE L'INFANT JEAN D'ARAGON.
 CATHEDRAL. TOMB OF THE "INFANTE" JOAN OF ARAGON.



CATEDRAL. EL SANTO SEPULCRO.

CATHEDRAL. THE HOLY SEPULCHRE.

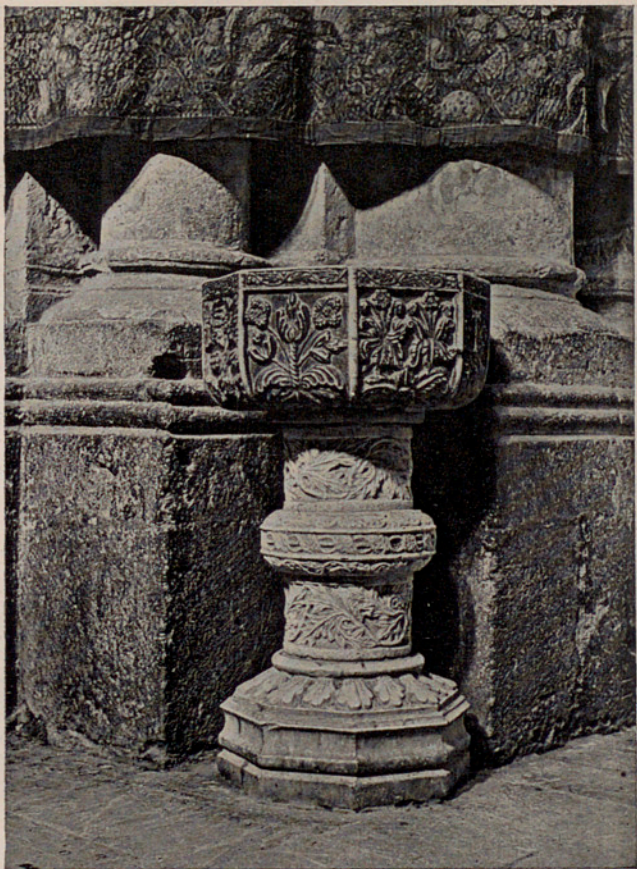


CABEZA DEL INFANTE JUAN DE ARAGÓN.

TÊTE DE L'INFANT JEAN D'ARAGON. HEAD OF THE "INFANTE" JOAN OF ARAGON.



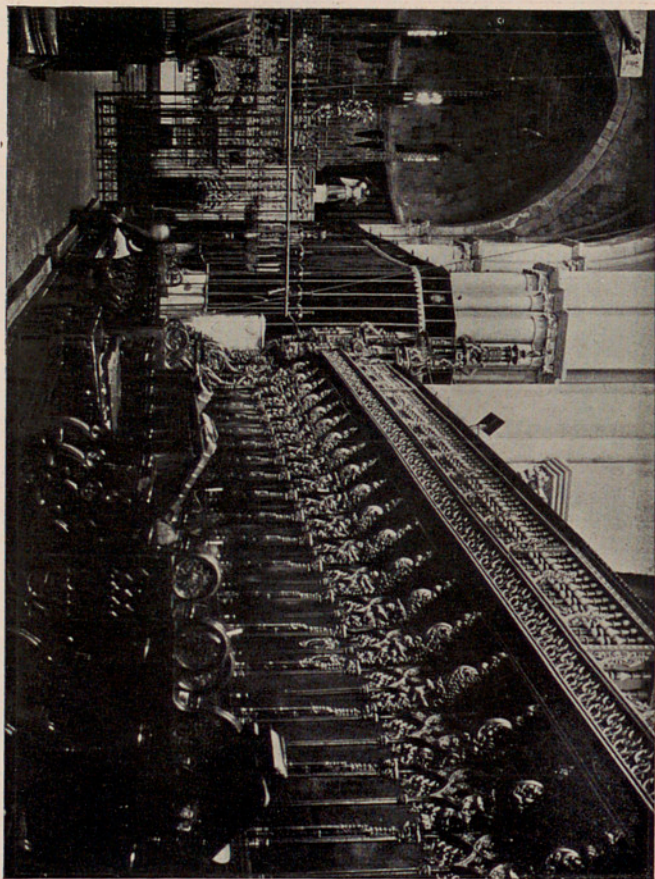
CATEDRAL. PUERTA LATERAL DEL RETABLO MAYOR.
 CATHÉDRALE. PORTE LATÉRALE DU RÉTABLE DU MAÎTRE-AUTEL.
 CATHEDRAL. SIDE DOOR OF THE HIGH-ALTAR REREDOS.



CATEDRAL. PILA ROMÁNICA.

CATHÉDRALE. BÉNITIER ROMAN.

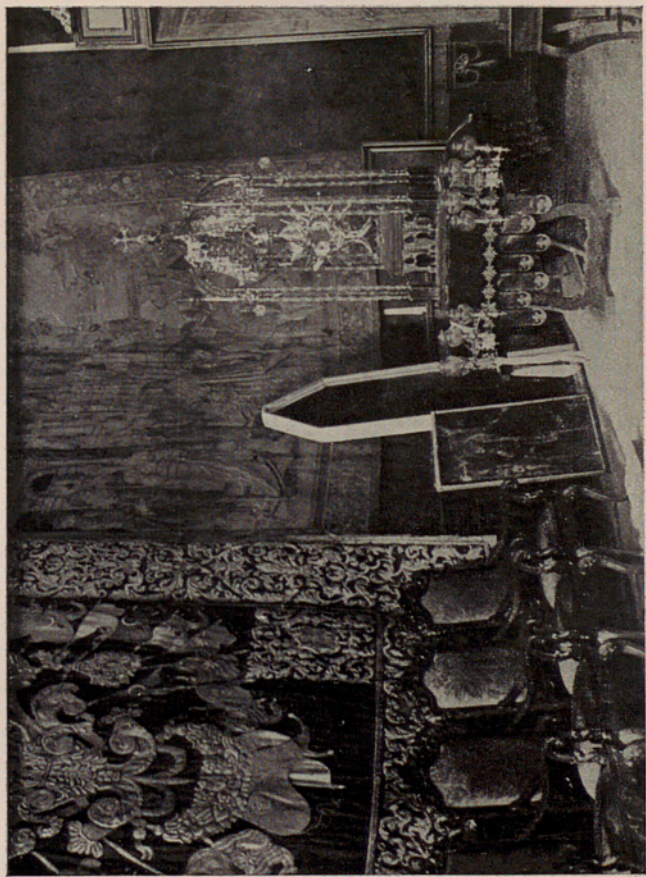
CATHÉDRALE. ROMANIE FOUNT.



CATHÉDRALE. CHOEUR.

CATEDRAL. CHORO.

CATHÉDRALE. CHOIR.



CATEDRAL, SALA DEL CAPÍTULO. CATHÉDRALE, SALLE DU CHAPITRE.



PAÑO MORTUORIO DE POBLET.

DRAP MORTUAIRE DE POBLET.

PALL FROM POBLET.



CATEDRAL, VIRGEN DEL CLAUSTRO.
CATHÉDRALE, NOTRE DAME DU CLOÎTRE.
CATHEDRAL, OUR LADY OF THE CLOISTER.



CATEDRAL. FRONTAL DEL ALTAR MAYOR. CATHEDRAL. FRONT OF THE HIGH ALTAR.
CATEDRAL. DEVANT D'AUTEL DU MAÎTRE-AUTEL. CATHEDRAL. FRONT OF THE HIGH ALTAR.

Catedral. V. de la Catedral.
Catedral. V. de la Catedral.
Catedral. V. de la Catedral.



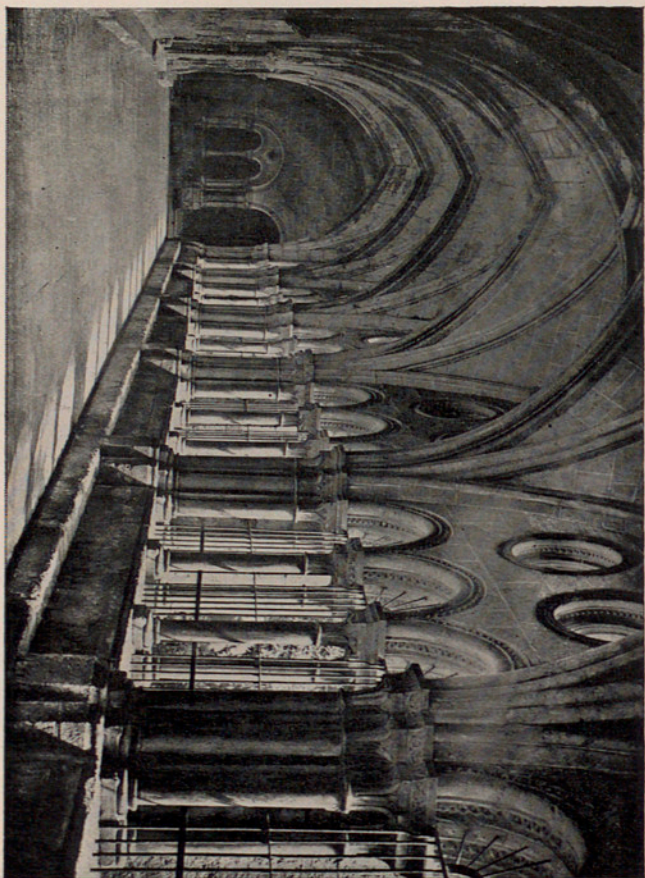
SEPULCRO ROMANO EN LA FACHADA DE LA CATEDRAL.

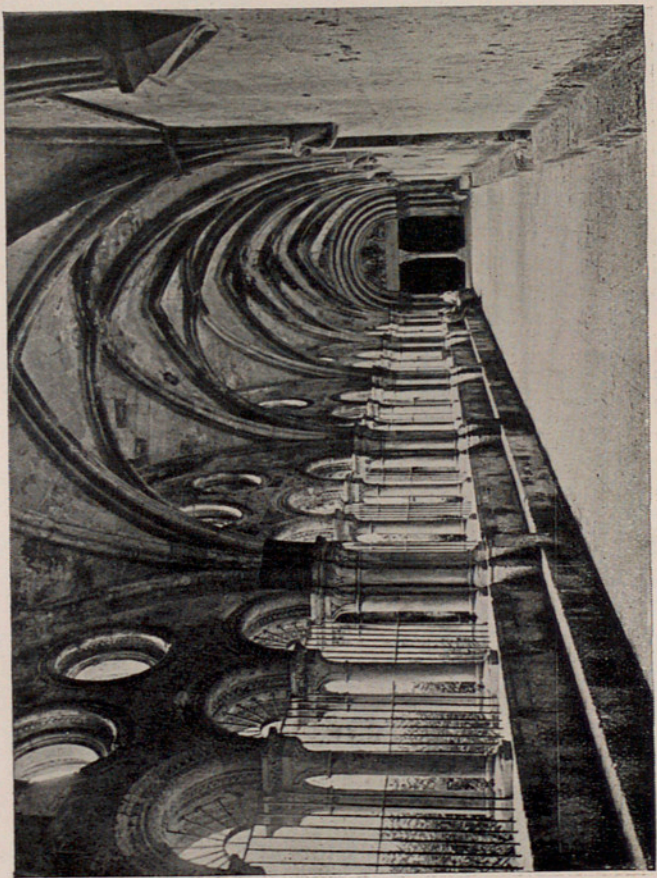
TOMBEAU ROMAIN SUR LA FAÇADE DE LA CATHÉDRALE. ROMAN TOMB ON THE FACADE OF THE CATHEDRAL.

CATHÉDRALE. CLOÎTRE; AILE S. E.

CATHÉDRALE. CLAUSTRUM; ALA S. E.

CATHÉDRALE. CLOISTER, S. E. WING.

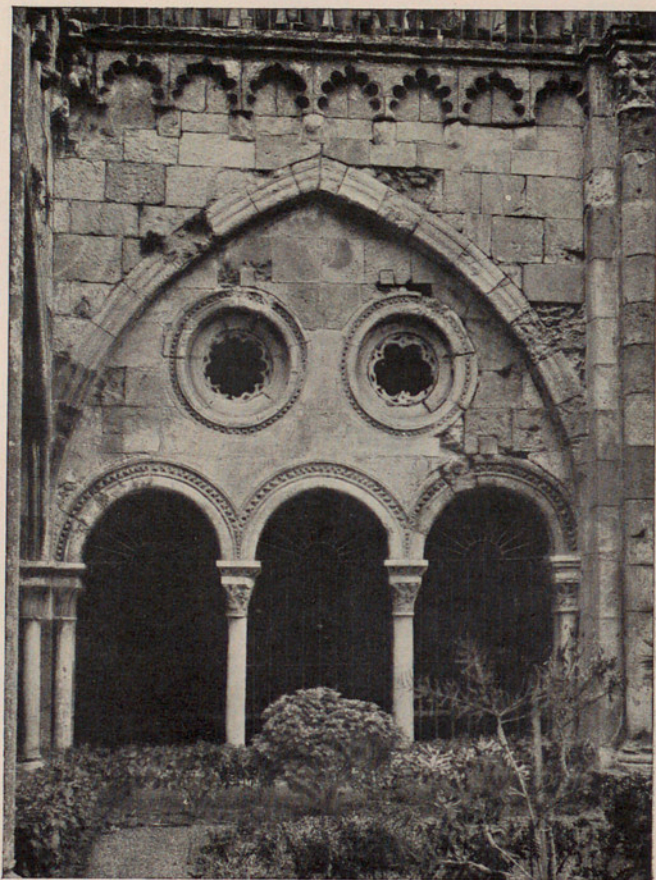




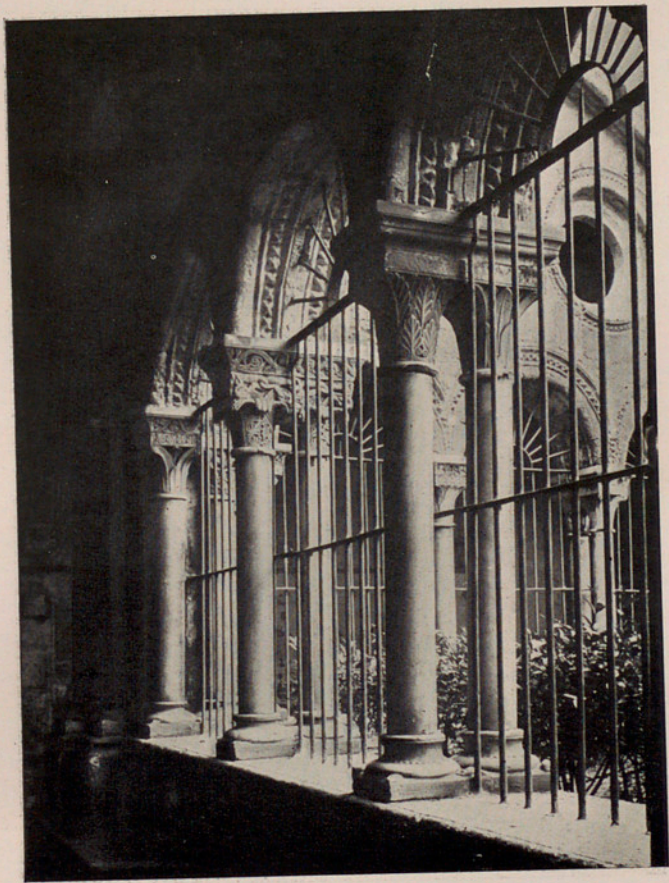
CATEDRAL, CLAUSTRO; ALA S. O.

CATHEDRAL, CLOISTER; S. W. WING.

CATHÉDRALE, CLOÎTRE; AILE S. O.



CATEDRAL, VENTANAL DEL CLAUSTRO.
 CATHÉDRALE, ARCS ROMANS DU CLOÎTRE.
 CATHEDRAL, RUMANIC ARCHES OF THE CLOISTER.



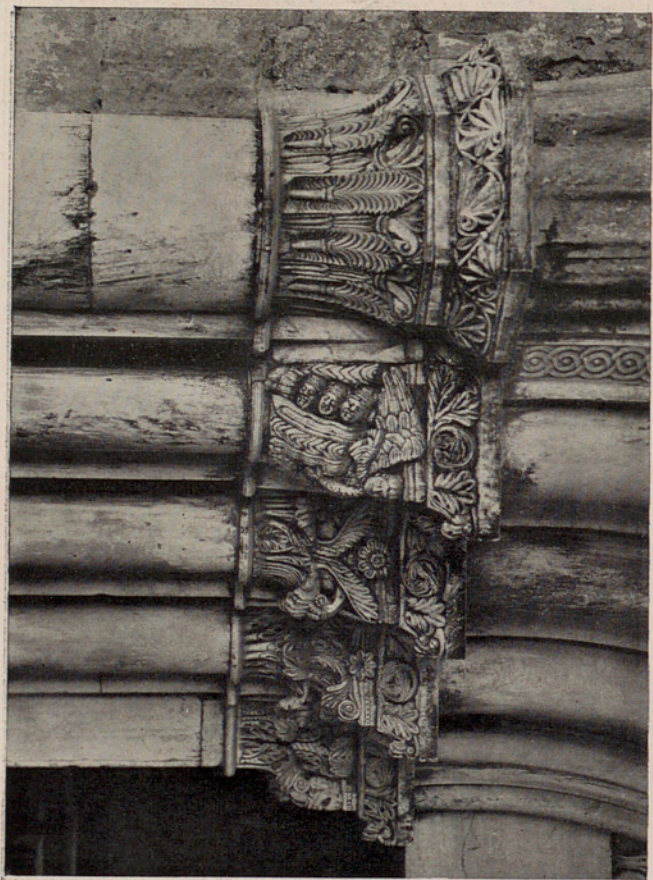
CATEDRAL. DETALLE DEL CLAUSTRO. CATHÉDRALE. DÉTAIL DU CLOÎTRE. CATHEDRAL. DETAIL OF CLOISTER.



CATEDRAL, PUERTA DEL CLAUSTRO.
CATHÉDRALE. PORTE DU CLOÎTRE. CATHEDRAL, DOOR OF THE CLOISTER.



CATEDRAL. CAPITEL CENTRAL DE LA PUERTA DEL CLAUSTRO.
 CATHÉDRALE. CHAPITEAU CENTRAL DE LA PORTE DU CLOÎTRE.
 CATHEDRAL. CENTRAL CAPITAL OF CLOISTER DOOR.



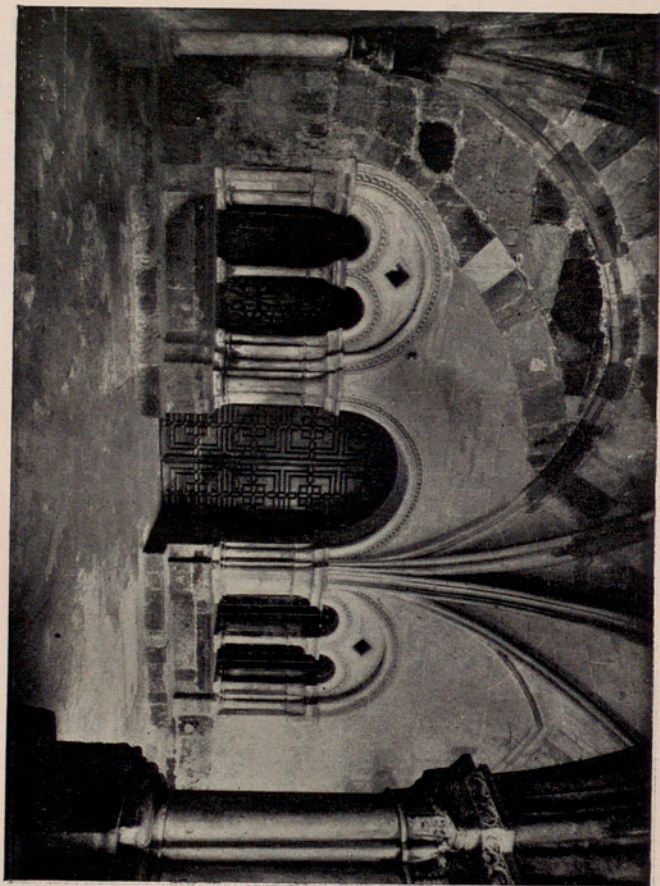
CATEDRAL. PUERTA DEL CLAUSTRO: DETALLE.
CATHÉDRALE. DÉTAIL DE LA PORTE DU CLOÎTRE.

CATHEDRAL. DETAIL OF CLOISTER DOOR.

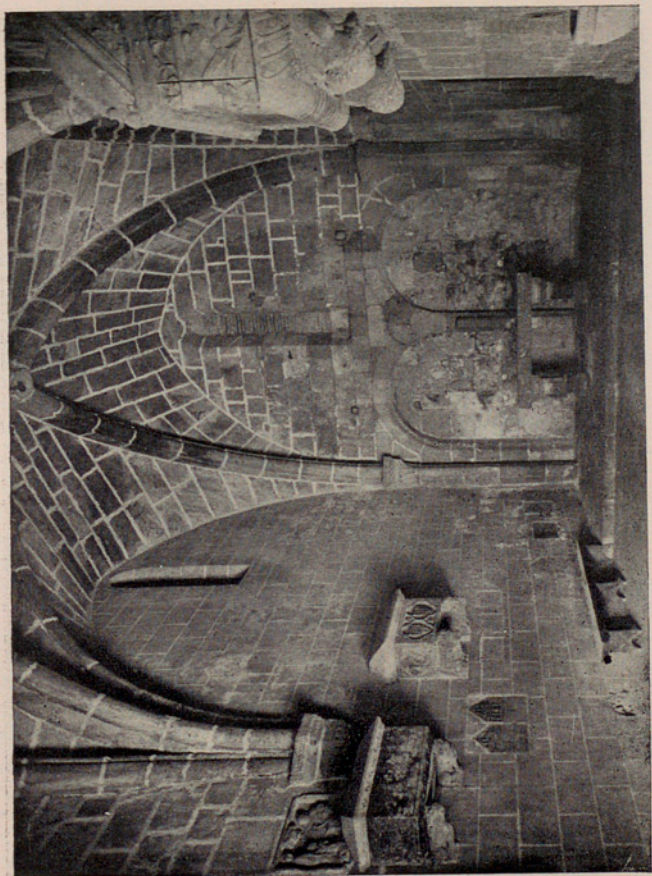


CATEDRAL, DETALLE DEL CLÁUSTRO.

CATHÉDRALE: DÉTAIL DU CLOÎTRE.



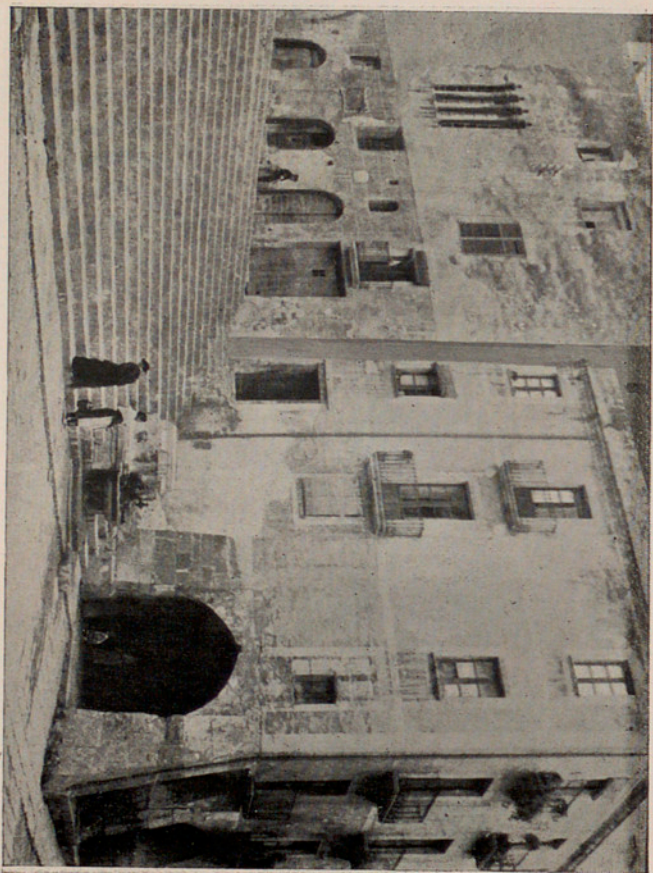
CATEDRAL. PUERTA DEL AULA DE LOS CONCILIOS PROVINCIALES.
CATHÉDRALE. PORTE DE LA SALLE DES CONCILES PROVINCIAUX.
CATHEDRAL. DOOR OF HALL OF PROVINCIAL COUNCILS.



INTERIOR OF SANTA TECLA.

INTERIEUR DE SAINTE-THÈCLE.

INTERIOR OF ST. THECLA.

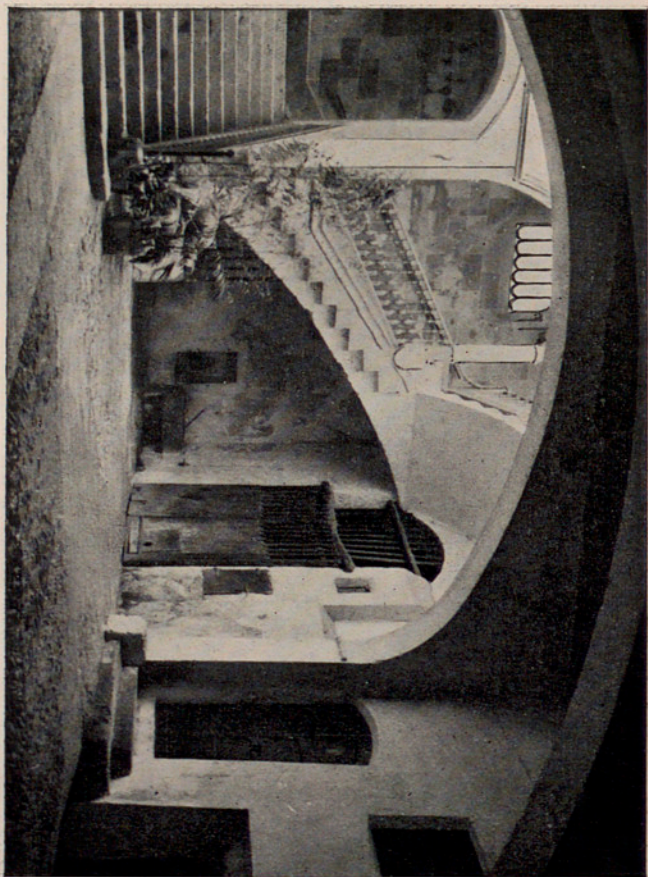


PLAZA DE LA CATEDRAL. DETAIL.

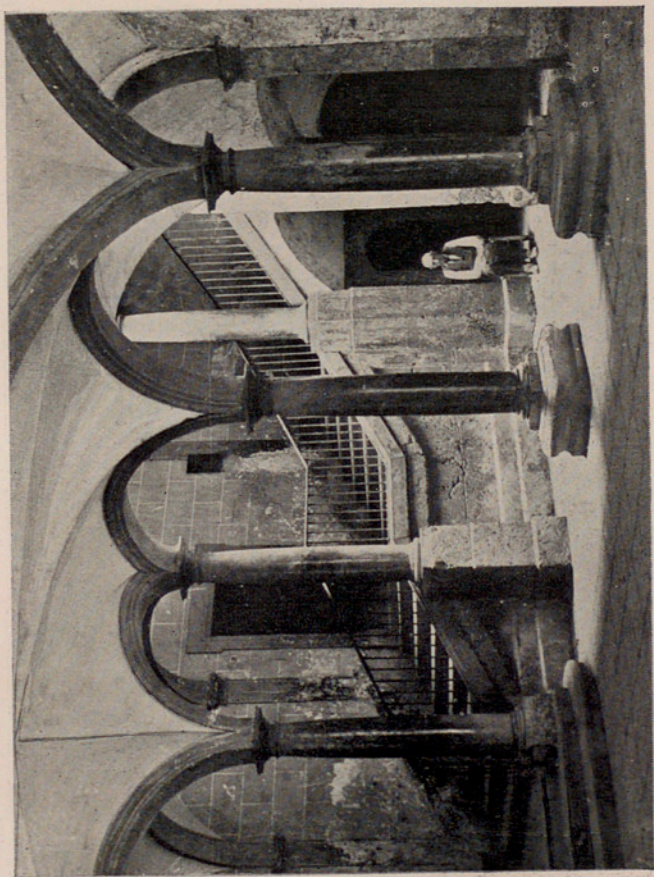
SQUARE OF THE CATHEDRAL. DETAIL.



PLAZA DE LA CATEDRAL, DETAIL.
 PLAZA DE LA CATEDRAL, DETAIL.



PATIO DE LA CAMERERIA, (PALACIO BALCELLS).
COUR DE LA "CAMERERIA", (PALAIS BALCELLS). HALL OF THE "CAMERERIA", (BALCELLS PALACE).



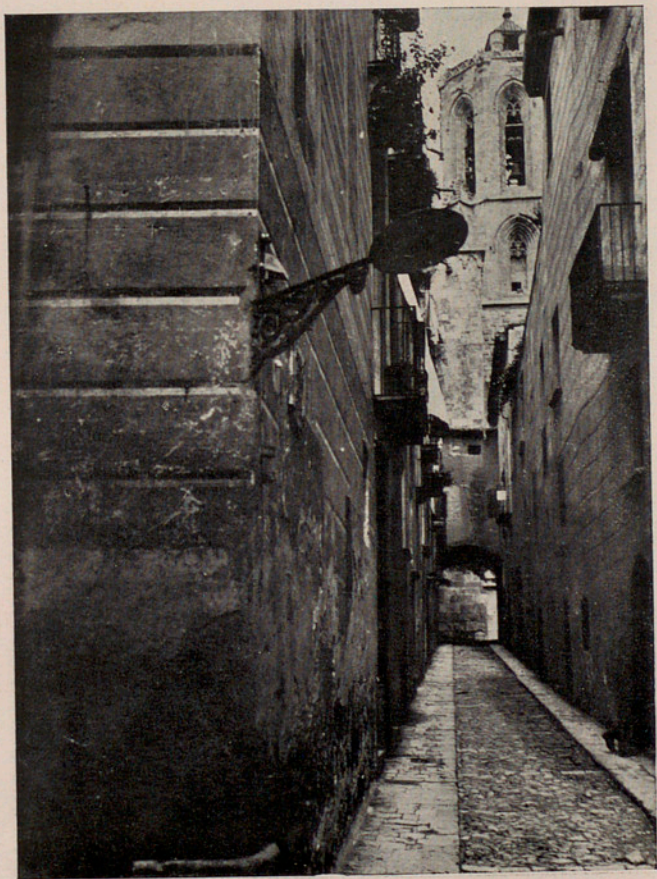
PATIO DE CASA MONTOLIU.

HALL OF THE MONTOLIU PALACE.

COUR DU PALAIS MONTOLIU.



CALLE DE CAVALLERS.
RUE DES CHEVALIERS. "CAVALLERS" STREET.



CALLE DE SANTA TECLA.

RUE DE SAINTE-THÈCLE.

ST. THECLA STREET.



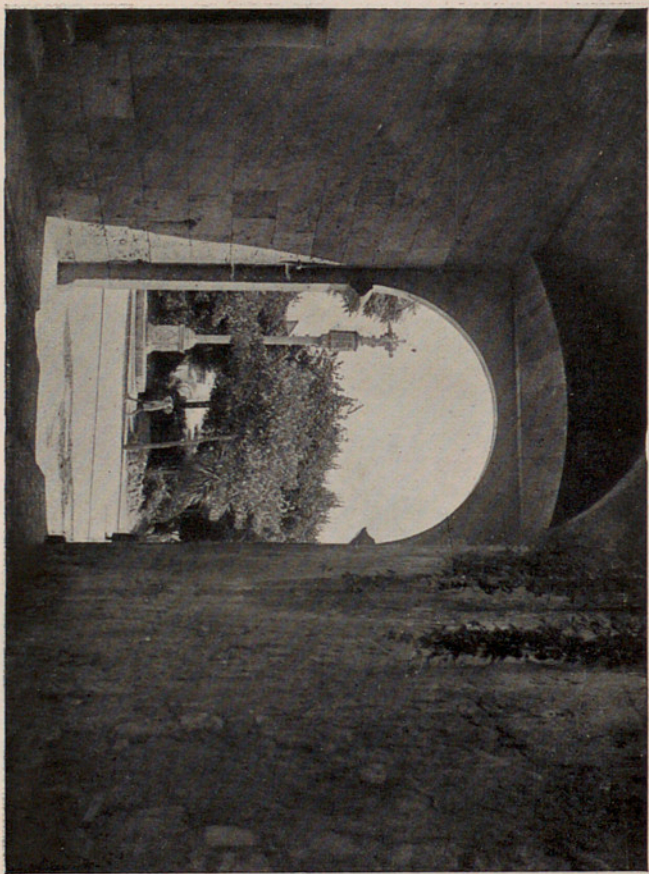
CAPILLA DE SAN PABLO.
CHAPELLE DE SAINT-PAUL. SAINT PAUL'S CHAPEL.



PUERTA DEL ROSARIO.

PORTE DU ROSAIRE.

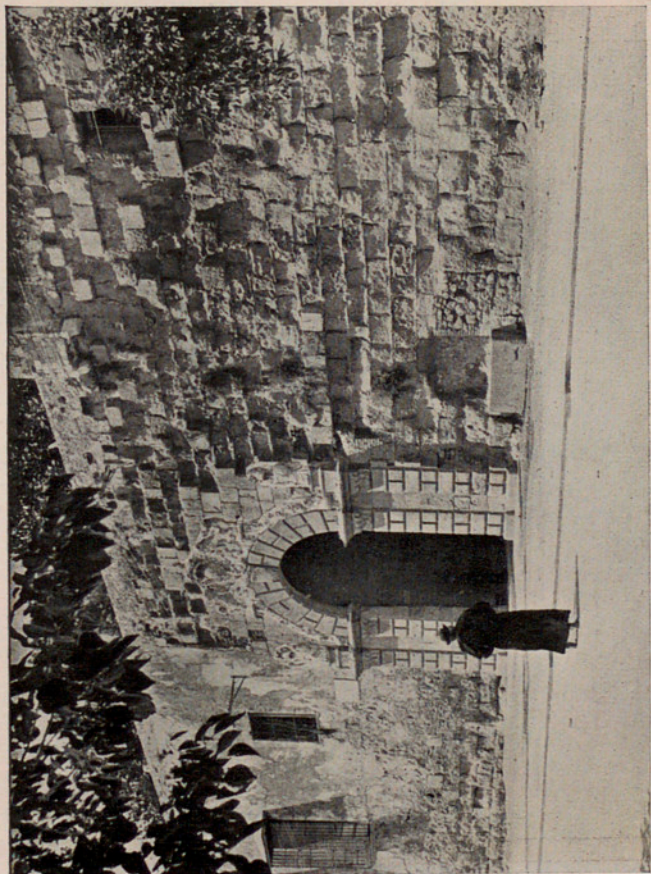
DOOR OF THE ROSARY.



PORTE SAINT-ANTOINE.

PUERTA DE SAN ANTONIO.

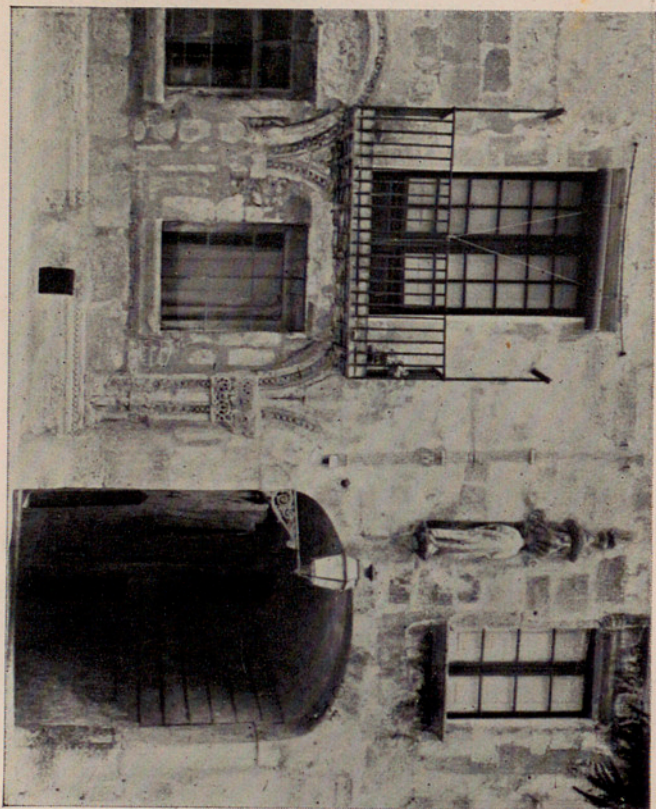
ST. ANTHONY'S DOOR.



PUERTA DE SAN ANTONIO.

PORTE SAINT-ANTOINE.

ST. ANTHONY'S DOOR.



RESTOS DEL HOSPITAL ROMÁNICO.
VESTIGES DE L'HÔPITAL ROMAIN.

REMAINS OF THE ROMANIC HOSPITAL.

VOLÚMENES PUBLICADOS

Volumen I. LA CATEDRAL DE BARCELONA.
64 ilustraciones con texto de Francisco Martorell.

Volumen II. MONASTERIO DE SANTAS CREUS.
64 ilustraciones con texto de Eduardo Toda.

Volumen III. PALMA DE MALLORCA.
64 ilustraciones con texto de Miguel Ferrá.

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4147

Signatura M. y G. (B) I

Tarragona

Sala

ID. BIB. 31979

Armario

Estante

REPUBLICA  ESPAÑOLA



PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

EJEMPLAR GRATUITO. - EXEMPLAIRE GRATUIT.

FREE COPY. - UNENTGELTLICHES MUSTER.

TARRAGONA
P. Pont de Nubiot